

MARCE Nº 62320

F.º 3135

ST.  
Alba  
2012



Universidad de Valparaíso  
Instituto de Sociología

# **Aislados, especializados y vulnerables.**

## Imaginaris urbanos de los jóvenes de Taltal

Memoria para optar al Grado de Licenciado en Sociología y Título Profesional de Sociólogo

Pablo Alcaíno Jabre

Profesor Guía:

Juan Carlos Rodríguez Torrent

Julio, 2012

Desarrollo económico - jóvenes  
y sus  
Taltal



## RESUMEN

En nuestro país existe un número importante de ciudades que se planificaron y construyeron de manera funcional a la “vocación exportadora” que ha dominado la economía de nuestro país, ciudades que han tenido distinto protagonismo en el mapa de acuerdo a la ley del recurso que se extrae en sus cercanías y de los ciclos mineros. En este contexto, nos ubicamos en Taltal, ciudad que experimentó un desarrollo económico, social y cultural importante durante el siglo salitrero (1870-1930), pero que, luego de la crisis del año 30’ del siglo XX, sufrirá un proceso de declinación y abandono que duraría alrededor de 50 años. En los últimos años, la ciudad ha vivido un renacimiento gracias al buen momento que atraviesa el valor del cobre. Pese a ello las lógicas productivas han variado significativamente respecto a lo que ocurrió en la ciudad del salitre, configurando, en la actualidad, una población aislada e híper-especializada. En este contexto, nos preguntamos por las experiencias de los jóvenes, sus expectativas y proyectos vitales, en general: ¿Cómo construyen imaginariamente su ciudad?

---

Conceptos clave: Aislamiento, híper-especialización, imaginarios urbanos, jóvenes, Taltal.

## **INDICE**

### **1. INTRODUCCION, 6**

### **2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA, 9**

### **3. ANTECEDENTES: AUGE, DECLINACIÓN Y RENACIMIENTO DE TALTAL, 10**

3.1 Taltal en el ciclo salitrero, 10

3.2 La ciudad pos salitre, 19

### **4. MARCO TEORICO, 26**

4.1 Ciudad, 26

4.2 Juventud, 34

### **5. MARCO METODOLÓGICO, 40**

### **6. EXPERIENCIAS JUVENILES EN TALTAL: LÍMITES Y POSIBILIDADES, 45**

6.1 Ciclo del cobre, 45

6.2 Sistema de oportunidades de los jóvenes taltalinos, 48

6.3 Espacios juveniles en Taltal, 52

### **7. PROYECTOS VITALES E IMAGINARIOS URBANOS, 55**

7.1 Proyectos vitales de los jóvenes taltalinos, 55

7.2 Taltal expulsivo: “hay que puro irse de Taltal, 56

7.3 “El dorado” o Taltal ciudad de oportunidades, 60

7.4 Taltal desde los imaginarios, 66

### **8. CONCLUSIONES, 69**

### **9. BIBLIOGRAFIA, 74**

## **INDICE DE FIGURAS**

Figura 1. Mapa del Cantón Taltal, 12

Figura 2. Esquema de las dinámicas poblacionales de Taltal durante la época salitrera (1895 – 1940), 21

Figura 3. Esquema de las dinámicas poblacionales de Taltal durante la época cuprífera (1955 – 2010), 22

Figura 4. Fig. 4 Índice de masculinidad de Taltal, 23

Figura 5. Distribución de la población en urbana y rural, 23

Figura 6. Distribución de la población en rangos etarios, 24

Figura 7. Valor del cobre en los últimos 55 años, 45

Figura 8. Promedio de puntaje PSU según tipo de institución educacional (2000-2010), 51

Figura 9. Tabla comparativa de las familias tradicionales y los “nuevos ricos” y la población flotante, 67-68.



“Hay en sus hijos un raudal  
de altivez y abnegación  
impulso heroico para luchar  
por un futuro provisor”

(Fragmento Himno de Taltal)

# AISLADOS, ESPECIALIZADOS Y VULNERABLES. IMAGINARIOS URBANOS DE LOS JÓVENES DE TALTAL<sup>1</sup>

## INTRODUCCION

Las ciudades de Lota y Taltal comparten una historia similar, ambas fueron expresión material del incipiente desarrollo industrial que se produjo en nuestro país a comienzos del siglo XX. El carbón de Lota y el salitre del Cantón Taltal, dieron un importante crecimiento económico, cultural y social a estas localidades. Lota se convirtió en el primer *holding industrial* de nuestro país gracias al alto nivel de diversificación industrial que consiguió (producción de carbón, vidrio, ladrillos y madera, empresas navieras y ferrocarriles); Taltal, por su parte, se convirtió en un importante puerto comercial, el salitre trajo desarrollo económico, cultural y social. En 1930, el Departamento de Taltal (que incluía el puerto y el cantón salitrero) contó con casi 30.000 personas, tuvo 11 muelles, 150 Km. de líneas férreas, 9 consulados, un agitado comercio, una población cosmopolita, dos teatros, entre otros indicadores sintomáticos de su desarrollo.

Ahora bien, como lo relata la historiografía chilena (véase Salazar y Pinto, 2010), las industrias del salitre y el carbón colapsarían, siendo sus localidades y sus habitantes los más afectados. Conforme a esta idea, la investigación busca contribuir a la explicación de lo que ocurre en Taltal una vez que la oportunidad económica minera se termina, ¿Qué ocurre con sus habitantes? ¿Tienen posibilidades de reescribir sus biografías? ¿Cuál es la relación que existe entre el presente y el pasado? ¿Cuáles son sus expectativas y proyectos futuros? Éstas y otras son preguntas merecen ser recuperadas y respondidas.

Nuestro escenario es la ciudad de Taltal, una ciudad que ha logrado revivir al alero del ciclo positivo del cobre provocado por la expansión de la demanda china. El cobre le ha dado un nuevo impulso a la ciudad y en la actualidad es posible ver lujosos autos circulando por sus calles, profesionales extranjeros que vienen a instalar tecnología en las

---

<sup>1</sup> La siguiente investigación titulada se enmarca dentro del Proyecto Fondecyt número 1095037 titulado “Memorias, imaginarios y ruinas en ciudades de la utopía industrial: Lota y Taltal”.

minas, locales comerciales de cierto lujo y algunos restaurantes con relativo refinamiento. Al mismo tiempo, esto ha traído importantes consecuencias sociales como presión por la vivienda, delincuencia, alcoholismo, tráfico y consumo de drogas; todas estas han sido asociadas a la población flotante que se ha ido ubicando en la periferia de la ciudad. La minería del cobre, además, ha hiper-especializado la ciudad, convirtiéndose en la única actividad económica en la que se invierten capitales y la única que demanda contingentes crecientes de mano de obra.

La reciente expansión de la minería del cobre trae riquezas a la ciudad, pero también tiene en latencia una segunda debacle económica. Los precios de los minerales se mueven en forma de ciclos, lo que significa que periodos expansivos son seguidos de recesivos. De este modo, nos encontramos en un escenario de completa vulnerabilidad frente a la cotización internacional del cobre. Entonces, la pregunta es: ¿Qué sucederá con la ciudad si la demanda de cobre se contrae significativamente? ¿Se repetirá la historia del salitre?

En este contexto de vulnerabilidad o equilibrio precario, acentuado por el evidente estado de aislamiento de Taltal (más de 300 Km. la separan de la capital regional), es que nos preocupamos por la experiencia de los jóvenes en la ciudad, ¿Qué oportunidades les ofrece la ciudad? ¿Cuáles son sus proyectos vitales? ¿Cuáles son sus carencias? ¿Poseen espacios propios? En definitiva, la pregunta que incluye a todas las demás ¿Cuáles son los imaginarios urbanos de los jóvenes taltalinos?

La investigación ha sido organizada en siete capítulos:

- El capítulo 1 consiste en el planteamiento del problema, se presentan los objetivos y las relevancias del estudio.
- En el segundo capítulo exponen algunos antecedentes de nuestro problema de investigación, se relata una historia de Taltal y se describe la ciudad en la actualidad.
- En el capítulo 3 nos encontramos con el marco teórico, en el que se reflexiona sobre dos nociones centrales para nuestro análisis: la ciudad y la juventud.

- El capítulo 4 corresponde al marco metodológico, donde se exponen las distintas decisiones que se adoptaron para obtener la información.
- En los capítulos 5 y 6 se encuentra el análisis de la información. El primero de ellos está enfocado en definir las condiciones materiales de vida de los jóvenes taltalinos. En el segundo se exponen las respuestas, quiebres y acomodaciones que realizan los jóvenes frente a su ciudad.
- En el último capítulo, número 7, se presentan las conclusiones, las que apuntan a reconocer las nuevas preguntas y perspectivas que abre nuestra investigación.

## 1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

### *Pregunta de Investigación*

¿Cuál es el Imaginario Urbano construido por los jóvenes de Taltal respecto a su ciudad?

### *Objetivo General*

Conocer los contenidos y fuentes del Imaginario Urbano que han construido los jóvenes de Taltal respecto a su ciudad

### *Objetivos Específicos*

- Conocer desde el imaginario el sistema de oportunidades que la ciudad ofrece a sus jóvenes.
- Analizar los Imaginarios Urbanos asociados a los distintos proyectos vitales de los jóvenes.

### *Relevancias*

Consideramos nuestra investigación posee dos relevancias, éstas son:

1) Esta investigación tiene la relevancia práctica de acusar la vulnerabilidad de las ciudades mineras, debido a que existe una constante preocupación de mostrar la fragilidad y vulnerabilidad de la ciudad y su imposibilidad de ofrecer un repertorio de oportunidades amplio a sus habitantes en general y sus jóvenes en específico.

2) Es, además, teóricamente relevante debido a que se inscribe dentro de un giro subjetivista en los estudios urbanos latinoamericanos iniciado a en los 90' (Lindón, 2007), por lo que el estudio sobre Taltal y los jóvenes viene a apoyar un emergente cuerpo teórico que se abre un espacio en un área hegemónica por los trabajos de tipo cuantitativo.

### 3. ANTECEDENTES: AUGE, DECLINACION Y RENACIMIENTO DE TALTAL

#### 3.1 *Taltal en el ciclo salitrero*

La conformación actual del desierto de Atacama debe ser entendida como consecuencia de un cambio en construcción simbólica del desierto. Las concepciones cósmico-sagradas, articuladas por los aborígenes, y visiones naturalistas-deterministas reflejadas en los relatos de los primeros exploradores y cronistas como Charles Darwin<sup>2</sup> y Claudio Gay, quienes definieron el desierto en base a sus características físicas (desolación, carencia de pluviosidad, fuerte oscilación térmica y ausencia de vegetación arbórea), ceden paso a la inauguración de una nueva visión pragmática-utilitarista del paisaje desértico ligada a exploraciones mineras (González, 2008).

Con el descubrimiento de las inmensurables riquezas mineras escondidas en el Desierto de Atacama durante el siglo XIX y XX, fue preciso instalar una nueva visión sobre el desierto que motivara la acción humana sobre él. Apoyados por los ideales modernos, de la modernidad sólida como la denominaría Bauman, es decir, “la época de las maquinas pesadas y engorrosas... de las enormes locomotoras y los gigantescos vapores oceánicos. La modernidad pesada fue la época de la conquista territorial. La riqueza y el poder se arraigaban firmemente en la tierra” (Bauman, 2000: 122); el desierto se convierte en un desafío para las capacidades humanas, un obstáculo a superar para demostrar que el hombre puede tener un control absoluto sobre la naturaleza, por lo que comienza a emerger la imagen del pionero y aventurero quien intelectivamente asume el desafío de derrotar a la naturaleza. Este proceso de capitalismo temprano, convertirá los pequeños asentamientos indígenas de Iquique, Arica, Antofagasta, Tocopilla, Taltal, entre otros, en grandes puertos para la exportación minera (Steenhuis, 2003)<sup>3</sup>.

---

<sup>2</sup> Darwin se refería a la zona de Copiapó y Atacama en los siguientes términos: “Estoy cansado de repetir los epítetos ‘desolado y estéril’” para referirse al lugar que, por lo demás, generaba una población cuyo “único tópico de conversación son las minas y los minerales” y cuyo única “inclinación es hacer dinero y después migrar tan rápido sea posible” (Darwin en O’Brien, 2009: 32)

<sup>3</sup> Respecto a la constitución de ciudades en el desierto González Miranda señala: “Hacia la primera década de ese siglo -XIX- comenzaron a proliferar las paradas, constituyéndose los primeros cantones, las estaciones de ferrocarril y los tambos que comenzaron a dar origen a pueblos en el desierto, mientras, de antiguos

En este sentido, el poblamiento del Norte Grande de nuestro país, la “verdadera conquista” de los territorios anexados durante la Guerra del Pacífico, se produjo gracias a la migración de mano de obra no especializada proveniente, principalmente, de las zonas campesinas del Norte Chico, sur de Perú, Bolivia y Noroeste de Argentina, aunque cabe destacar importantes contingentes provenientes del centro y sur de nuestro país (González Miranda, 2002); y de profesionales, obreros calificados y comerciantes de Europa y EEUU (González Miranda, 2002; Steenhuis, 2003). El descubrimiento de minerales en el Norte Grande, principalmente el nitrato, hizo imperiosa la búsqueda de la mano de obra necesaria para trabajar estas riquezas. En este contexto surge la imagen del jalador o “enganchador”, quien promociona las oportunidades que ofrece este territorio; los campesinos, pobres y analfabetos, se dejan seducir por la oferta de la notable mejoría en la calidad de vida a la que accederán, por lo que deciden aventurarse a la pampa (San Francisco y otros, 2009)<sup>4</sup>. Estos se dispersan en el territorio, instalándose en asentamientos llamadas oficinas que configuraban agrupamientos llamados cantones.

Desde una perspectiva arquitectónica, una oficina salitrera corresponde a un tipo de “asentamiento concebido como medio de producción, buscando máxima concentración de capital y trabajo...” dedicado a “la extracción y procesamiento de los recursos, y organizados de forma autónoma en el territorio. Cada oficina contaba con instalaciones industriales, equipamientos y viviendas, división funcional... La autonomía de los asentamientos fue complementada con el desarrollo de los ferrocarriles y fundación de puertos” (Garcés, 1999: 11). Es decir, fueron un tipo de ciudades dispuestas de acuerdo a la localización de los recursos, las cuales reunieron una cantidad importante de servicios como escuela, pulpería, rancho de empleados, maternidad, teatro, hotel, baños públicos, enfermería y otros; permitiendo la vida de los obreros y sus familias en cercanía a las faenas de extracción y producción. Ahora bien, las características ambientales de la pampa salitrera hicieron imposible que las oficinas fueran autárquicas debido a las dificultades de

---

asentamientos indígenas emergían, caletas y éstas se transformaban en puertos de embarque de salitre” (González Miranda, 2002: 65-66)

<sup>4</sup> “En esas migraciones –Señala González Miranda al referirse a los “jalados”- llegaron en su mayoría hombres solos...También llegaron con familia. Vinieron aventureros, bandidos y hombres de bien, trabajadores y soñadores con una California fácil y rápida. Campesinos y seres ciudadanos. Pobres y venidos a menos, pero todos con deseo de éxito” (González Miranda, 2002: 145).

producir alimentos y tener acceso al agua, es por esto que el ferrocarril, como medio de transporte, las ciudades-puerto como Taltal, Mejillones, Antofagasta e Iquique; y ciudades-servicios como Pampa Unión, jugaron un rol fundamental en el abastecimiento y mantención de las oficinas salitreras.

Las oficinas fueron organizadas en Cantones Salitreros, los cuales deben ser entendidos como circunscripciones geográfico-administrativas. “Los cantones se constituyeron a partir de la organización de un conjunto de oficinas, relacionadas con un área territorial común, que se vincularon a un ferrocarril y se conectaron a un mismo puerto” (Garcés, 1999: 25). Es así, por ejemplo, que el Cantón Central estaba vinculado al puerto de Antofagasta, el Cantón Taltal al puerto del mismo nombre, el Cantón Toco al puerto de Tocopilla, por mencionar algunos ejemplos.

En el mapa que se presenta a continuación (ver Fig. 1) como se configuraban los cantones, como vemos todas las oficinas están conectadas a través de líneas férreas con el puerto de Taltal y, a su vez, con el “Longino”.

Figura 1: Mapa del Cantón Taltal



Fuente: Álbum del desierto.

La disposición funcional de las instalaciones en las oficinas y cantones según la cual se organizaban y el complejo sistema de interdependencia, puede ser complementada con el análisis sociológico de González Miranda. Para este autor las ciudades salitreras, que incluyen las oficinas salitreras, los puertos y todos los asentamientos humanos que se

construyeron al alero de esta producción, pueden ser caracterizadas en base la identidad pampina que se forjó entre los habitantes del norte grande. Una identidad, cuyo referente inmediato fue el territorio y que conjugó lo “local”, proveniente del sustrato cultural de los obreros, destacando indígenas, campesinos y europeos avecindados; y lo “global”, expresado en la organización capitalista de la producción y el territorio. Al describir el mercado en el norte salitrero nos señala: “En los campamentos, pueblos, caletas y puertos salitreros era posible encontrar en un periódico, avisos comerciales en inglés (u otros idiomas) y avisos de enganche en quechua. Así como se podía comprar revólveres, libros y ternos de casimir inglés, era posible comprar harina de mucko, fajas de cordillate para cargadores, polainas de lana de alpaca, etc. El mercado del salitre estaba inserto en el mercado internacional de la época, pero también lo estaba en los valles interiores de Tarapacá y Antofagasta y de países vecinos” (González Miranda, 2002: 37). Y más adelante concluye: “En el habla pampina podemos ver el sincretismo en términos venidos de idiomas europeos con otros de lenguas indígenas. El pampino tal como el indígena, tuvo muchas mascararas una de ellas fue ilustrada, la de obrero; otra fue bárbara, la de pampino; sus discursos y representaciones parecen contradictorias y lo son efectivamente, pero la contradicción es parte de la compleja y sincrética identidad construida en el desierto salitrero” (González Miranda, 2002: 37)

De este modo, el descubrimiento y explotación del salitre tendría importantes consecuencias económicas y territoriales que marcarían la historia de nuestro país. En primer lugar, determinaría la configuración actual del Desierto de Atacama, gracias a la construcción y mantención de oficinas salitreras, las ciudades-puerto para exportación y un extenso y complejo sistema ferroviario que unió las oficinas salitres con los Puertos y el resto del país (Garcés, 1999). En segundo lugar, la minería, tanto del nitrato como el carbón, introduciría la modernización a nuestro país a nivel de procesos productivos, relaciones laborales y organizaciones sociales.

Ambas observaciones llevarán a Eugenio Garcés (1999), a señalar que el salitre produjo una verdadera “Revolución Industrial” en nuestro país.

En esta misma línea, Aafke Steenhus (2003) nos señala que el mercado de salitre hace aparecer a Chile dentro del concierto internacional en lo que serían los primeros atisbos de lo que actualmente se conoce como “mercado global”. Esto debido a que la actividad minera en el desierto y comercial en los puertos es complementaria al importante desarrollo agrícola europeo y norteamericano de la época, quienes se vieron en la necesidad de aumentar la cantidad de terrenos fértiles, por lo que el uso de fertilizantes se volvió cada vez más extendido, lo que en consecuencia provocó un aumento en la demanda del salitre y fuerza de trabajo local. El aumento en la producción también motiva la incorporación de profesionales, técnicos y aventureros de nacionalidades como norteamericanos, ingleses, yugoslavos, japoneses y alemanes (Herrera, 2008), lo que configura en el desierto un mundo cosmopolita que puede rastrearse hasta hoy en las ciudades puerto y observarse en los cementerios del desierto<sup>5</sup>.

En este contexto, comienzan los intercambios comerciales entre Europa y la costa del Pacífico de Latinoamérica, siendo el Cabo de Hornos la vía de comunicación exclusiva entre ambos océanos. En un primer momento, se buscaba Guano en Perú, pero luego el Salitre adquiriría protagonismo, siendo Chile, a partir de 1883 quien detentará el monopolio natural de este recurso.

La construcción de la ciudad de Taltal se enmarca en esta transición de significado del desierto, la forja de una cultura de trabajo minero y en la conexión con el mercado global. Fue el pionero de espíritu aventurero, José Antonio Moreno, quien pidió al Gobierno Central la declaración de Taltal como Puerto para la exportación del cobre en el año 1858; y luego, con Daniel Oliva Figueroa en 1876, cuando se iniciará la explotación y exportación de salitre en el Cantón Taltal, periodo en que la ciudad alcanzaría su máxima extensión y desarrollo, convirtiéndose en el puerto de exportación de las oficinas más australes del Desierto de Atacama.

Taltal, como las demás ciudades ligadas a la economía salitrera, experimentó un importante y acelerado desarrollo y expansión, consolidando una identidad y una presencia

---

<sup>5</sup> En el caso de las oficinas salitreras, la gran mayoría de ellas fueron desmanteladas, aunque aún existen algunas que se conservan en forma de museos como es el caso de la Oficina Humberstone. En todas ellas, existían cementerios, y en cada uno se pueden apreciar los apellidos de los difuntos y su ascendencia.

en el mapa de Chile. Económicamente, se posicionó como uno de los puertos más importantes del Norte, siendo la vía de exportación de las 21 oficinas salitreras que conformaban el Cantón Taltal. A éste llegaban a diario embarcaciones de distintas nacionalidades, destacándose los navíos alemanes e ingleses, trayendo suministros básicos junto con artículos lujosos que la ciudad y el cantón necesitaban. Esto, hizo emerger un floreciente comercio selecto.

En su época de apogeo, entre 1900 y 1930, la lejanía de la ciudad respecto a las ciudades cercanas importantes como Antofagasta al norte y Copiapó al sur, distantes a unos 300 Km. de distancia, fue capeada por el desarrollo de un extenso sistema de medios de transporte. Los 11 muelles que poseyó la ciudad y los 150 kms de líneas férreas que unirán la ciudad con el Cantón Taltal y el “Longino” (el tren longitudinal), fueron los principales recursos de la ciudad para superar las distancias y acceder a los productos que la ciudad necesitaba para su subsistencia. A lo anterior, hay que sumarle el Aeródromo instalado en la década de 1940 a las afueras de la ciudad.

La magnitud e intensidad de la movilidad propiciada por los medios de transporte, desde y hacia la ciudad, nos hacen considerarla en el periodo de auge salitrero una ciudad hiper-conectada.

Culturalmente, en Taltal se desarrolló una elite cosmopolita con ciudadanos de origen Inglés, Griego, Chino, Italiano, Croata, Español e Israelita (véase Herrera, 2008). Entre las familias italianas, que eran principalmente comerciantes instalados en el puerto nos encontramos con: Perucci, Basili, Maraldi, Passalacqua, Arneilo, Luxarde, Caracciolo, Serrazi, Perfetti, Vecchiola, Maggi, Monaldi, Queirolo, Lettura, Locatelli, Cassaregio, Marinello, Sboccia, Ferrara, Schiavetti, Albaqli, Solari, Tocagni, Pandelfi, Cagliastri, Bianchi, Alzapiedi e Isella. Entre las familias croatas y yugoslavas, asentados principalmente en el Cantón, tenemos: Devcic, Skorsuk, Milos, Zlósilo, Marincovic, Matas, Pavletic, Zadjelovic, Bradanovic, Cvitanovic, Papic, Omerovic, Andrevic, Granic, Fatalovic, Siminic, Restovic, Marincovic, Marincic, Karstulovic, Perovic, Francovic, Soko, Zirkovic, Perdic, Grubsic, Glasivevic, Mihojevic, Vodanovic y Pablovic. Entre las familias españolas podemos destacar los: Fernández Orio, Orio Parreño, Vila, Geli y Jaime.

En base a la presencia de un importante número de inmigrantes europeos, se registra que se hablaban varios idiomas de manera simultánea y que se llegaron a instalar 9 consulados.

La oferta en entretención en la ciudad era amplia y diversificada, poseía dos Teatros, un Club Hípico y varios Clubes sociales y deportivos. Las óperas exhibidas en los teatros son indicadores de la existencia de una élite culta y elegante en la ciudad de Taltal, respecto a esto Salazar y Pinto señalan:

“Téngase presente... la importancia que tuvo la para la oligarquía chilena de fines del siglo XIX y comienzos del XX –incluyendo la *jeunesse dorée*- la ópera italiana o francesa, que se asumían como “obras maestras” que todo hombre culto debía conocer y apreciar, lo que daba lugar a “ritos elegantes” de gente distinguida (tener un palco en el Teatro Municipal de Santiago, en la Opera de París, o en la Scala de Milan – o en su expresión local el Teatro Alhambra o Teatro Municipal de Taltal- fue un símbolo superlativo de distinción). Consumir y gozar este producto artístico implicaba refinamiento (para escuchar ópera había que vestirse de etiqueta)” (Salazar y Pinto, 2010: 147)

De acuerdo a información secundaria y entrevistas, podemos sostener que la ciudad tuvo una agitada vida social y amplio intercambio cultural.

Políticamente, el fuerte intercambio cultural de chilenos con los marinos extranjeros, principalmente alemanes e ingleses, introdujo ideas socialistas entre los trabajadores portuarios lo que influyó de manera positiva en la constitución de organizaciones obreras como sindicatos y mancomunales (Steenhuis, 2003). Al mismo tiempo, a comienzos del siglo XX llegaron a circular de manera simultánea más de 20 periódicos de distintas posturas políticas, entre los que podemos mencionar La Voz del Obrero, La Voz de Taltal y Mercurio del Norte (Herrera, 2005).

En síntesis, en las primeras décadas del siglo XX nos encontramos con una ciudad cosmopolita, con ciertos lujos, híper conectada e importante en los procesos de exportación del salitre. Todo quedó representado en las huellas arquitectónicas de su centro histórico y en las biografías de sus habitantes, las que revelan un pasado exitoso.

Ahora bien, como hemos hecho mención, la historia salitrera tendría un abrupto final, delatando el estado de vulnerabilidad en que se encuentran las ciudades mineras frente a los ciclos del mineral. En este sentido, “existe un ciclo de vida de la explotación

minera, de las tecnologías, de los productos y de las formas de ocupación territorial, lo que expresa básicamente los cambios en la demanda micro y macro económica y la disponibilidad y evaluación de la ley del mineral” (Rodríguez y Medina, 2011<sup>a</sup>: 37), lo que está asociado a los ciclos mineros que consisten en “una fase donde se consolida el proceso de ampliación de los mercados... hasta el estancamiento de la demanda por efecto de la demanda interna o externa y también por la aparición de otras formas tecnológicas y productivas más eficientes” (Rodríguez y Medina, 2011<sup>a</sup>: 37).

Lo anterior implica que toda producción minera tendrá en latencia su declinación ya que no se generan mecanismos anticíclicos que amortigüen los bruscos cambios que experimentan los precios de los minerales; es por esto que al estudiar ciudades mineras debemos considerar el concepto de “ciclo del mineral” como un elemento central del análisis.

Retomando la historia, la crisis del salitre comienza durante la Primera Guerra Mundial y sus factores más importantes son la creación del salitre sintético, el bombardeo de los puertos europeos y el riesgo de navegar en un mar plagado de minas y submarinos (Steenhuis, 2003), lo que se agudizaría de forma extrema con la Crisis Económica de 1929 (Garcés, 1999).

La ciudad de Taltal, como todas aquellas asociadas a la explotación del caliche en su condición de mono-productoras, fue azotada de manera intensa por esta crisis, iniciando un proceso de declinación evidente durante toda la segunda mitad del siglo XX. La ciudad global, debido a su intensa conexión en los intercambios económicos y culturales internacionales (Sassen, 2007), pasa a ocupar un lugar marginal. De esta manera, las oficinas salitreras que utilizaban tecnología Shank<sup>6</sup> comienzan a ser abandonadas, toda la infraestructura desarrollada en el periodo de auge del cantón salitrero comienza a ser lentamente desmantelada, vendida, destruida por factores ambientales o simplemente abandonada, conformando la nueva imagen de la ciudad respecto de sus interconexiones y su sentido. Esto, señalan Salazar y Pinto (2010), se debió a la incapacidad o desinterés de

---

<sup>6</sup> Más que centrarnos en los aspectos técnicos del sistema Shank, nos interesa considerarlo como un método de producción extensivo en mano de obra y rústico en tecnología. Los factores más costosos de este sistema fueron el mantenimiento de mano de obra, los animales de carga necesarios para el procedimiento, el forraje, la leña como combustible y el agua.

introducir avances tecnológicos en la producción salitrera, la cual basó sus ganancias en la posesión del monopolio natural del producto y la explotación de mano de obra.

En este proceso de declinación, la ciudad de Taltal sufrió importantes pérdidas que aparecen como problemas crónicos en la actualidad. Ésta perdió su conectividad con el cierre y abandono del ferrocarril, los muelles y el aeródromo, ubicándose en un estado de aislamiento importante y, además, perdió masa crítica con la fuga de profesionales y habitantes con capital social, cultural y económico importante.

En síntesis, Taltal, “como todas las ciudades mineras nunca dependió de ella misma sino de factores externos como la matriz energética del país y la demanda externa y, una vez que se decreta el cierre definitivo de la actividad extractiva, sus formas de trabajo desaparecen como saber hacer y con ello la ciudad entra en deterioro, ruina y declinación” (Rodríguez, 2011<sup>a</sup>: 35). La crisis del salitre, por otro lado, significó desde la perspectiva de los imaginarios el colapso del proyecto moderno, José Bengoa al respecto señala: “Los trenes de la noche dejaron de correr. Ya no había más caravanas que fuesen moviéndose por los caminos en búsqueda de nuevas libertades. Se apagaron las locomotoras y ese largo período de la modernidad soñada pareciera que ha culminado. Ha terminado –por fin— el tiempo de la revolución industrial, el tiempo en que los hombres creyeron que podían vencer los espacios infinitos, cruzar las praderas en los “caballos de hierro”, remontar los ríos, cruzar los mares y, mediante todo ello, alcanzar la libertad, la felicidad” (Bengoa, 2009: 46).

Las ideas modernas como el progreso infinito, el dominio del hombre sobre la naturaleza y estabilidad laboral pierden sustento al ser contradichas por la coyuntura del ciclo minero. Desde este momento, comienzan a instalarse nuevos elementos en la vida y conciencia de parpinos y taltalinos, acecha la incertidumbre, la vulnerabilidad y la nostalgia de una ciudad floreciente e importante, la que queda en la retina de los más viejos y quienes no inmigraron.

### *3.2 La ciudad pos salitre*

En la actualidad, la ciudad de Taltal se sostiene gracias a la minería del cobre, la cual se realiza con emprendimientos a pequeña y mediana escala, lo que introduce nuevas lógicas laborales frente a la mano de obra extensiva utilizada en tiempos del salitre.

En la época de las oficinas salitreras existían trabajadores cautivos y apatronados, los cuales eran incapaces de acumular capital, debido al sistema de ficha-salario (durante el tiempo que circularon) y al monopolio de las pulperías, aunque tenían sus servicios básicos asegurados tales como la educación de los hijos, la salud, la vivienda y la alimentación. Taltal gozaba, en ese momento, de gran comercio y actividad, y era complementaria a los servicios ofrecidos en las oficinas del cantón, lo que justificaba también el intenso tráfico ferroviario y el gran comercio en la ciudad. Encontrábamos una lechería, ganado en pie, fábrica de gaseosas, locales de telas, zapaterías, menaje y vestuario; casas de cena, relojerías, ferreterías, hoteles y prostíbulos.

Las relaciones laborales de la actual economía cuprífera son distintas. En estos días los mineros son capaces de acumular capitales gracias a los altos salarios que obtienen en un ciclo expansivo del cobre, pero se encuentran en una situación de incertidumbre y vulnerabilidad debido a que no tienen ninguna garantía de protección para condiciones adversas ya que su trabajo y su salario dependen directamente de las fluctuaciones del precio del cobre. Al mismo tiempo, las relaciones con la ciudad donde trabajan o pernoctan son difusas, porque no todos los trabajadores son residentes estables, y los salarios no son necesariamente gastados en Taltal, “los subcontratados sólo vienen a trabajar por periodos específicos y el producto de su trabajo se gasta y consume donde están sus familias” (Rodríguez, 2011<sup>a</sup>: 33). Esta dinámica se reproduce porque la ciudad no garantiza una buena habitabilidad, principalmente porque la oferta educacional es limitada, la cobertura sanitaria es mínima, carece de espacios de ocio y diversión y no tiene respuestas anticíclicas.

Mirado el proceso desde la idea de Modernidad Sólida (Bauman, 2002), la producción industrial suponía el traslado de una gran cantidad de recursos a las zonas productivas, se entendía que el espacio era la variable a superar y el tiempo se asumía como

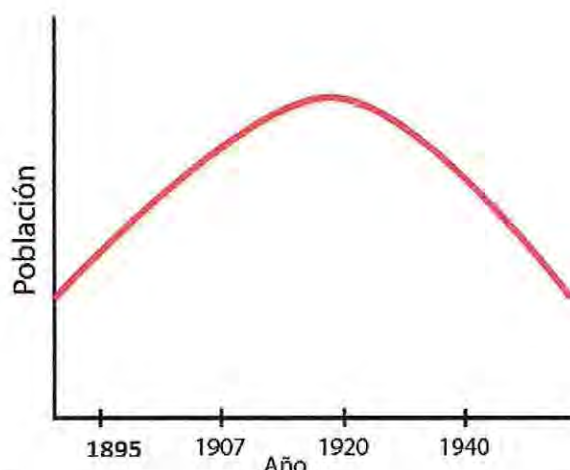
constante. Fue este espíritu y lógica lo que permitió construir ciudades como Taltal en medio del desierto, y desarrollar asentamientos que debían satisfacer todas las necesidades de sus habitantes, por lo que tenían hospitales, escuelas, centros de reunión y diversión, porque el interés del capital era mantener una mano de obra de por vida y una mano de obra futura asegurada. Esto hablaba que la matriz del capitalismo era tópica, se asociaba al territorio y a la inversión permanente.

Ahora bien, la supuesta revolución industrial chilena comienza a atenuarse cuando el salitre del norte y el carbón del sur, los dos focos de desarrollo industrial más importantes del país durante las primeras décadas del siglo XX, comienzan a declinar. Como resultado se inaugura una nueva lógica capitalista, representada por lo que Bauman denomina Modernidad Líquida (2002), es decir, un momento cuando el espacio y las distancias dejan de ser un escollo y son los flujos de información y capital los que se ubican como lo central del sistema productivo. Este modelo acentúa la vulnerabilidad de las ciudades mineras frente a la fluctuación internacional del precio de sus productos, ya que no existe un compromiso entre el capital y la ciudad y sus habitantes; los capitales privados, la inversión pública y los flujos migratorios se mueven al vaivén de la fluctuación internacional del precio del recurso.

El modelo sobre el que se sostiene las nuevas dinámicas de producción minera y experiencia urbana emerge al revisar las dinámicas demográficas de la ciudad en términos cuantitativos. Una de las principales dificultades que tiene Taltal, característica compartida de las ciudades monoproductoras, es que su población varía a la par de las fluctuaciones del precio de los minerales, es decir, en ciclos expansivos del mineral la población se dispara y en ciclos recesivos se deprime. Así ocurrió durante la época del salitre: el censo de 1895, tres años después de la Guerra del Pacífico y el inicio de la producción de nitrato, la población era de 12.902; este número aumentó explosivamente durante el auge del salitre (1900 a 1930) con la proliferación de oficinas salitreras en el desierto; los Censos de 1907 y 1920 registran 27.490 y 27.458 habitantes respectivamente. Por último, con el fin del periodo salitrero, la población se deprimió notablemente, en 1940 se registraron 12.765 y

en 1952 había 11.733 e incluso hay testimonios que señalan que la población taltalina era menor a 5.000 habitantes durante la década de los 90’.

Fig. 2: Esquema de las dinámicas poblacionales de Taltal durante la época salitrera (1895 – 1940)



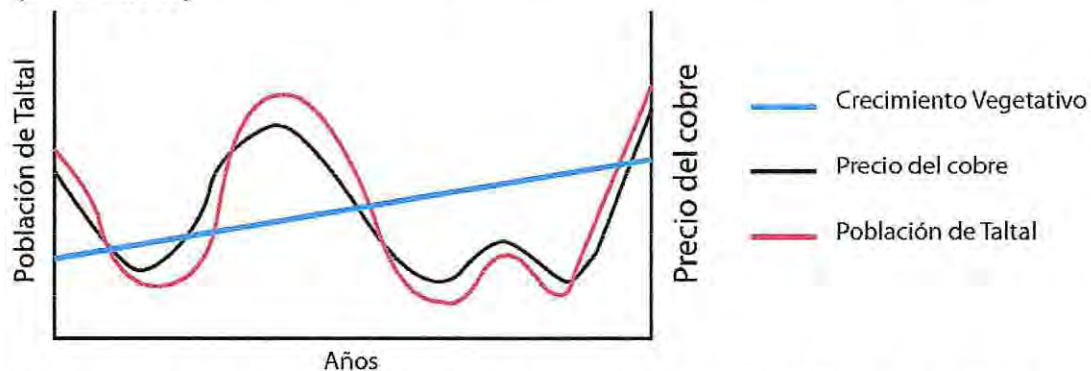
Elaboración propia en base al análisis demográfico desarrollado en este trabajo

En la ciudad del cobre actual, nos encontramos con dinámicas poblacionales similares aunque mucho más complejas porque el comportamiento del precio del cobre ha sido más inestable que el del salitre. El cobre ha experimentado varios quiebres y repuntes a lo largo de su historia, lo que nos habla de intensas dinámicas de que explosión y depresión demográfica. En la época salitrera, los crecientes flujos migratorios eran absorbidos por las oficinas salitreras; en la actualidad Taltal no tiene la infraestructura necesaria para hacerse cargo de esta población, por lo cual experimenta sobrepoblación durante los ciclos expansivos. Al mismo tiempo, la ciudad es incapaz de retener a la población en los ciclos recesivos, especialmente profesionales (masa crítica) y comerciantes.

En vista a lo anterior, podemos establecer que existe una contradicción entre el crecimiento vegetativo de la población y el crecimiento real, existe una población que se estima en base al crecimiento inter-censal la cual nos señala que Taltal tendría para el año 2009 una población de 11.298 habitantes. Pese a esto, documentos como el PLADECO estiman que la población efectiva de Taltal bordearía los 14.000, donde la diferencia estaría

compuesta por quienes se asientan en las periferias de la ciudad conformando un importante contingente de población flotante. Por lo tanto, herramientas cuantitativas como el crecimiento vegetativo pierden su capacidad explicativa en el contexto de las ciudades mineras debido a que el crecimiento demográfico no puede considerarse una constante. Esquemáticamente, el comportamiento de la población se expresa de la siguiente manera:

Fig. 3: Esquema de las dinámicas poblacionales de Taltal durante la época cuprífera (1955 – 2010)



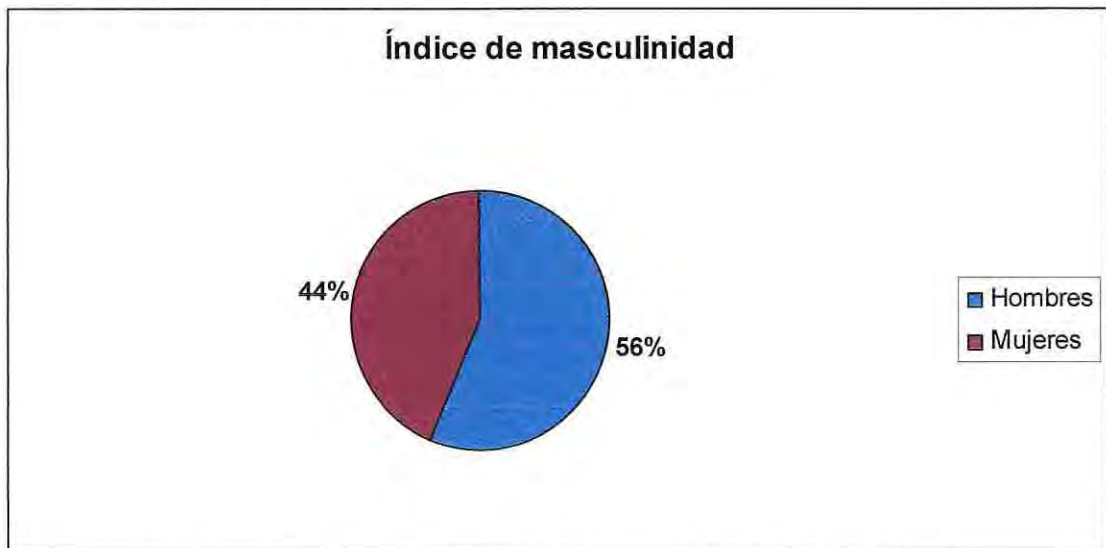
Elaboración propia en base al análisis demográfico desarrollado en este trabajo

Por otro lado, el Censo de Población del 2002, nos entrega tres características importantes para definir la población Taltal. En primer lugar, es una ciudad con una altísima tasa de masculinidad. Los datos indican que la población masculina alcanza la cantidad de 6.182 habitantes, mientras que la femenina es de 4.918, es decir, un 56% de la población total de Taltal esta compuesta por hombres<sup>7</sup>.

En segundo lugar, al dividir la población respecto a su composición urbana o rural, obtenemos que casi la totalidad de la población es urbana, con un categórico 86% de los habitantes. El 14% de población rural se ubica, en su grueso, en las localidades de Paposo, a 80 kms. al norte, y Cifuncho, caleta ubicada al sur; ambas localidades mayoritariamente pesqueras.

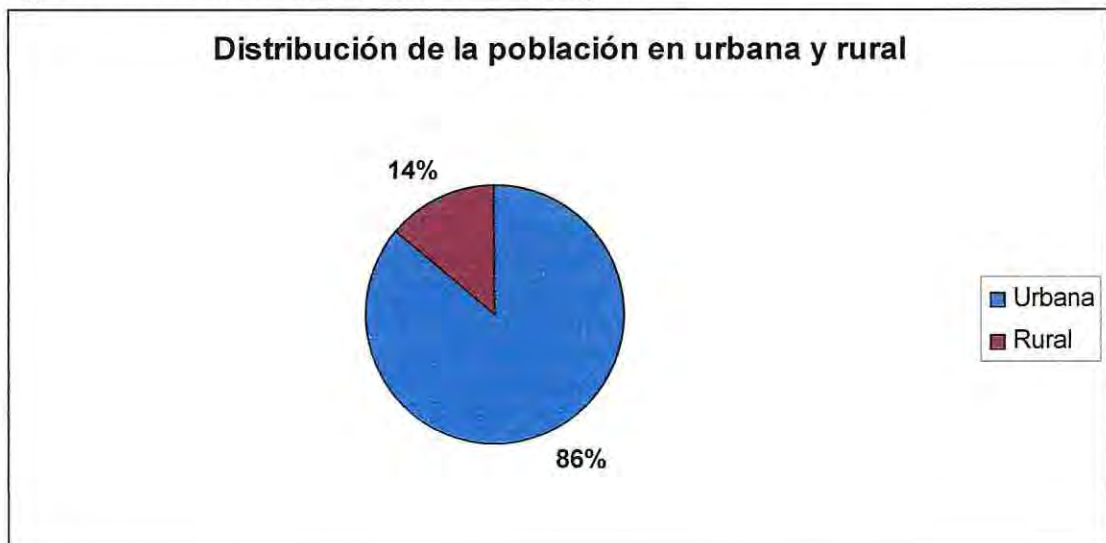
<sup>7</sup> El índice de masculinidad se interpreta como el número de hombres por cada cien mujeres, siendo en el caso de Taltal de 125,7. Es importante señalar que este índice fue elaborado considerando solamente a la población residente, por lo que es de esperar que su valor sea mayor considerando que el grueso de la población flotante que corresponde a trabajadores mineros.

Fig. 4 Índice de masculinidad de Taltal



Elaboración propia en base a PLADECOComuna de Taltal 2009-2013

Fig. 5 Distribución de la población en urbana y rural.

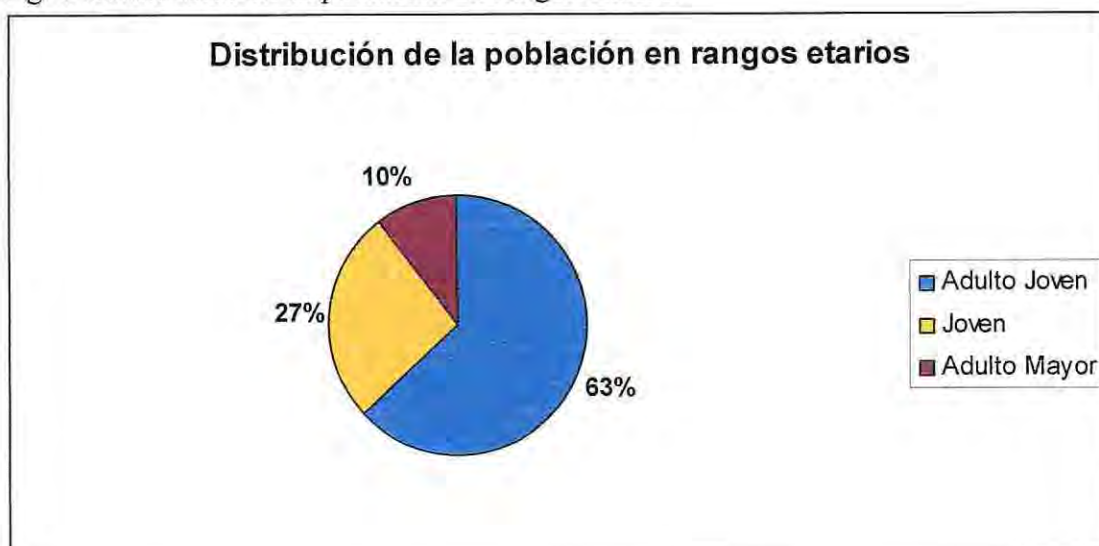


Elaboración propia en base a PLADECOComuna de Taltal 2009-2013

En tercer lugar, al dividir la población en los rangos etáreos, entre 0 – 15, 15 – 59 y 60 o más; es decir, joven, adulto y adulto mayor<sup>8</sup>, nos aparece que un 62,75% de la población es adulto joven, un 27% es población joven y sólo un 10,25% de la población es adulto mayor. Por lo tanto, el grueso de la población tiene una edad entre 15 y 59, lo que nos indica que la mayoría de la población se encuentra en edad laboral.

<sup>8</sup> Categorizaciones creadas por los autores del PLADECOC.

Fig. 6 Distribución de la población en rangos etarios.



Elaboración propia en base a PLADECOC Comuna de Taltal 2009-2013

Estas características entregan pistas que nos permiten pensar la ciudad de Taltal como una ciudad minera. Como observamos, la ciudad es masculina, urbana, y el grueso de su población se encuentra en edad de trabajar, por lo que podemos inferir existe una fuerza de trabajo disponible en ciclos expansivos.

Lo anterior puede ser analizado al desagregar por género la población empleada. Al realizar este ejercicio nos encontramos con que un 80% de la población ocupada son hombres y sólo un 20% es mujer. Junto con esto, el rubro "Minería y canteras" es la principal actividad empleadora de hombres, reuniendo un 32% de la mano de obra (véase Modificación del Plan Regulador de Taltal, 2010)

Esta realidad demográfica es ilustrativa de la naturaleza de las ciudades mineras. Se trata de ciudades cuya población se constituye en base a la actividad económica. La atracción, retención o expulsión (momentánea o definitiva) de los habitantes y capitales de Taltal, se deben entender en el marco de los ciclos mineros. Aquellos momentos donde el precio internacional del mineral vuelve su extracción rentable, las hacen sumamente atractivas, lo cual se expresa en importantes movimientos migratorios y la conformación de poblaciones flotantes. Ahora, cuando el mineral comienza su declinación quedan dos opciones para los habitantes: emigrar o convertirse en los "residuos humanos" de los procesos modernizadores capitalistas de lo que habla Bauman (2005), en este sentido los

proceso de modernización conllevan necesariamente producción de excedente, en este caso, excedente humano, los cuales son producidos globalmente y experimentados localmente como ocurre con el deterioro de las condiciones de vida de los habitantes de ciudades monoproductoras durante los ciclos negativos.

En una mirada diacrónica, la ciudad de Taltal cambió luego de la crisis salitrera. En la época salitrera la ciudad creció de manera integral, por lo que la bonanza económica vino acompañada de un desarrollo cultural y social; siendo la ciudad habitada por políticos, profesionales (médicos, educadores, ingenieros), empresarios, comerciantes, mineros, marinos, mecánicos y artistas. Por ello hablamos de una importante pluralidad de aportes y estilos de vidas, y que la ideología productiva de la modernidad sólida y territorializada, implicaba el desarrollo integral de la ciudad.

Ahora, en la ciudad del cobre, que se inaugura durante la última década, nos encontramos con una población profundamente especializada. La minería cuprífera capta el grueso de la mano de obra, debido a la carencia importante de fuentes laborales alternativas como la pesca, la agricultura y el turismo; sumado a que los sueldos ofrecidos en estas actividades no tienen competencia en el mercado laboral, impidiendo la proliferación de nuevos trabajos. Por lo tanto, las nuevas lógicas productivas no provocan un desarrollo integral de la ciudad, más bien la hiper-especializa. Esto conlleva importantes consecuencias como: la dificultad de atraer profesionales, precariedad de los servicios básicos y baja calidad de las instituciones del Estado. De este modo tenemos un efecto particular en la ciudad: la ciudad es altamente atractiva para mano de obra de baja calificación, pero altamente expulsiva de profesionales<sup>9</sup>.

---

<sup>9</sup> Un ejemplo de esto, se encuentra en las dificultades del municipio para encontrar profesionales calificados para su gestión que deseen permanecer.

## 4. MARCO TEORICO

El marco teórico se ha organizado de manera temática. El primer apartado está dedicado a la ciudad y las expresiones particulares que adquiere el concepto en la realidad taltalina, definiendo los imaginarios urbanos. En el segundo, se reflexionará sobre el concepto de juventud como el actor productor de los imaginarios urbanos que se documentan en nuestra investigación.

### 4.1 Ciudad

#### *Las dos dimensiones de la ciudad.*

Desde la década del 30 hasta la del 60' del siglo pasado, el paradigma dominante con el que se estudio la ciudad ubicó en el centro de su reflexión las nociones de modernización y progreso. Mirada así, la ciudad dejaría de ser expresión de las crisis sociales y culturales producto de su expansión<sup>10</sup>; por el contrario, sería “un motor de la modernización social, en íntima relación con el desarrollo industrial y la consolidación de los poderes políticos centralizados” (Gorelik, 2002: 15). Lo relevante es que en este momento adquiere importancia la planificación como “un instrumento para adecuar la expansión del orden previsto” (Ibid: 15), lo que decantó en que disciplinas urbanas, como la sociología adquirieran un status científico, expresado en la presunta capacidad de previsión del cambio social<sup>11</sup>.

Con la crisis del modelo modernizador de fines de los 60' y comienzos de los 70' del siglo XX, aparecen posturas críticas a los modelos positivistas que dominaron la disciplina. En esta línea ubicamos la reflexión de Michel de Certeau (2008) quien delata la existencia de una dimensión cualitativa de la ciudad. Según el autor la ciudad puede ser

---

<sup>10</sup> La crítica a las crisis sociales y culturales que conlleva la expansión de las ciudades la encontramos en autores como Simmel quien señalaba como consecuencias la intensificación de la vida nerviosa y irrupción de la racionalización en las relaciones sociales (Simmel, 1986).

<sup>11</sup> La sociología urbana de orientación positivista encontró su principal expresión en la Escuela de Chicago, en la cual plantearon la idea de “Ecología Humana”, lo que significó adaptar los modelos de adaptación de las especies provenientes de la biología a las ciudades (Giddens, 2001; Lezama, 2005).

comprendida desde dos niveles: *desde arriba* y *desde abajo*. El *arriba*, por un lado, significa pensar la ciudad de forma estática poniendo énfasis en lo material y tangible, que sería el trabajo positivista del urbanismo que él critica. El *abajo*, por otro lado, supone entender la ciudad de manera móvil, donde lo relevante son las prácticas microbianas de los transeúntes, éstas son invisibles para los modelos panópticos que construyen los urbanistas y planificadores.

Una reflexión similar, y más contemporánea, la encontramos en la obra de Manuel Delgado quien plantea la dicotomía entre *la ciudad* y *lo urbano*. La ciudad, por un lado, corresponde a la infraestructura material presente en un espacio, la cual guía y regula el espectro de posibilidades que tienen los transeúntes para actuar en ella, la ciudad nace en la mente de los planificadores y urbanistas cuya pretensión es “mutar lo oscuro por algo más claro” (Delgado, 2007: 15), es decir, otorgarle legibilidad al texto urbano reduciendo la complejidad con la que su objeto se presenta en la realidad. En contraste, lo urbano “no es la ciudad, sino las prácticas que no dejan de recorrerla y de llenarla de recorridos; la obra perpetua de los habitantes, a su vez móviles y movilizadas por y para esta obra” (Delgado, 2007: 11). Lo urbano vendría a ser todo lo que no tiene cabida en los planos de los urbanistas, por lo que esta categoría atenta contra las pretensiones de estabilidad y legibilidad, es en esencia emergente y fugaz, es incomprensible e invisible desde un modelo analítico que no contempla realidades de esta naturaleza.

Reconocer la existencia del *desde abajo* o *lo urbano*, implica comprender la capacidad constructiva de los habitantes de la ciudad. Michel de Certeau (2008), en esta línea, nos enseña cómo los caminantes al cargar de simbolismo los espacios, convertirlos en lugares<sup>12</sup> y usarlos de formas diferentes a las que fueron planificados configuran una ciudad distinta. Ésta comienza desde lo material, pero tiene nuevos significados y usos que terminan deformando los modelos planificados por los urbanistas<sup>13</sup>. Entonces, en los

---

<sup>12</sup> Con el término *lugar* hacemos referencia a la noción de *lugar antropológico* de Marc Augé, El lugar antropológico –señala Augé– es al mismo tiempo principio de sentido para aquellos que lo habitan y principio de inteligibilidad para quien lo observa” (Augé, 2000: 50). Éstos son identificatorios, indican a quiénes le pertenece el lugar y a quiénes no; son relacionales, se construyen en la interacción de sus miembros; y también son históricos.

<sup>13</sup> En el estudio de los imaginarios urbanos de Ciudad de México dirigido por Néstor García Canclini (1999) podemos encontrar ejemplos de cómo actúa, en lo concreto, la capacidad constructiva de los habitantes. Uno

procesos de constitución de *lo urbano*, adquieren un rol fundamental los imaginarios de sus habitantes. “La construcción social de los distintos lugares que integran la ciudad –señala Alicia Lindón-, es un proceso constante de manufacturación del espacio que realizan las personas en su interacción unas con otras, orientando sus prácticas a través de los imaginarios urbanos” (Lindón, 2007: 32). Es por ello que, conocer los imaginarios que orienta las prácticas urbanas de los habitantes sea una actividad central en una investigación que persiga acceder a la dimensión de las prácticas urbanas.

Si reflexionamos en torno a ello, pensar Taltal nos ofrecerá un conjunto de imaginarios urbanos con anclajes temporales distintos. Con experiencias diferenciadas, ya que en la construcción de sus significados, usos y proyectos, están quienes siempre han estado ahí, los que pueden estar o no estar (jóvenes) y aquellos que están sólo momentáneamente, o los que crean la nueva periferia sin calificación.

El concepto de Imaginarios Urbanos adquiere protagonismo en la sociología desde la década de los 90’ en el “giro subjetivista” que experimentan los estudios urbanos (Lindón, 2007; Hiernaux, 2007; Gorelik, 2002), lo que apunta al “desde abajo”. Pese a ello, el concepto de imaginarios, en su sentido amplio, es de larga data.

Uno de los principales teóricos de los imaginarios es Cornelius Castoriadis<sup>14</sup>, quién, desde el psicoanálisis, le otorgó un lugar central a la práctica imaginativa en la relación del sujeto con su entorno. Según el autor la imaginación no es un reflejo de una realidad pre-existente, sino que “es la condición de posibilidad misma de una relación del objeto y la imagen” (Kumar, 2002: 77), es decir, los contenidos imaginarios vinculan el objeto físico, en este caso ciudad, con la imagen social creada. Por lo tanto, “el imaginario instituye el momento de singularidad en toda formación socio-histórica” (Ibid.: 77), ya que los imaginarios establecen la coherencia entre lo objetivo y lo subjetivo, expresan una singularidad histórica y señalan lo que es importante, o no, para determinada época. De esta

---

de ellos lo encontramos en las carreteras de alta velocidad. Éstas fueron construidas, desde los objetivos de los planificadores, para mejorar los tiempos de desplazamiento de las personas pero no lograron cumplir esta función debido al abundante tráfico. Por el contrario, aprovechando el atochamiento de autos los vendedores ambulantes transformaron la carretera en un mercado de toda clase de productos. Como vemos, *desde arriba* tenemos una carretera de alta velocidad, *desde abajo* tenemos un mercado.

<sup>14</sup> Cornelius Castoriadis publicó “La institución imaginaria de la sociedad” en 1975.

manera, la ciudad de Taltal se aprecia de maneras diversas en función a la experiencia, la edad, el género, la calificación y el capital social y cultural.

En una perspectiva complementaria, Arjun Appadurai (2001) le otorga una gran importancia al *trabajo de la imaginación* como una práctica social en el mundo globalizado. En la imaginación se ubica la manera en que los individuos perciben, comprenden, apropian la realidad y plantean sus proyectos vitales ante la imposibilidad de aprehender en su totalidad la multiplicidad de imágenes en las que se presenta la realidad. Si bien la imaginación es un proceso individual, se entiende que el trabajo de la imaginación se encuentra determinado por estructuras e instituciones sociales que lo determinan, como las tecnologías, el capitalismo global, medios de comunicación, fundamentalismos y nacionalismos. Es por ello, que “no es un espacio puramente simbólico ni enteramente disciplinado, sino que, en definitiva, es un espacio de disputas y negociaciones simbólicas mediante el que los individuos buscan anexar lo global a sus propias prácticas” (Appadurai, 2001: 25), se trata del proceso de apropiación y resignificación de los procesos culturales, económicos y políticos globales. Entonces, la pregunta relativa a Taltal, es cómo y desde dónde se construye su trama interna y sus imaginarios, respuesta que no puede ser desagregada de la relación entre el ciclo minero y el repertorio de oportunidades que ofrece la ciudad.

Ahora bien, si los imaginarios urbanos son “redes o tramas de significados, reconocidas socialmente, que le otorgan cualidades a la ciudad y sus lugares” (Lindón, 2007: 37), la importancia de los imaginarios construidos respecto a determinado espacio físico radica en la calificación del mismo por lo que la experiencia, los proyectos y las expectativas se ubican en el nivel de la ciudad vivida o la ciudad desde “abajo”. De este modo, el proceso puede operar de dos maneras: 1) observando los imaginarios que atribuyen ciertas características a determinado espacio, lo que queda fácilmente reflejado en la estigmatización y adjetivación (por ejemplo, los barrios peligrosos o ciudad de oportunidades); y, 2) aquellos que motivan a la acción de los individuos sobre el lugar. Así, la relación entre Taltal e imaginarios, se traduce en la valorización de la ciudad y en los márgenes para hacer la vida en ella que posee cada grupo y cada sujeto.

Los imaginarios son construidos socialmente en base a la interacción de los individuos en el espacio, pero una vez construidos se asumen como naturales, pues dejan de ser cuestionados los principios orientadores porque se imprimen en el sentido común y las pre-nociones de los individuos (Lindón, 2007). De esta manera, los imaginarios llevan en sí una paradoja, son construidos en la interacción de los individuos y una vez consolidados, como toda construcción cultural, influyen sobre las formas en que los individuos viven la ciudad como si estos existieran de manera natural.

Este fenómeno se puede explicar por la primacía de la *ocularidad* en el proceso de construcción imaginaria de la ciudad (Hiernaux, 2007). La ciudad se conoce a través de una pluralidad de imágenes; el caminante al recorrer la ciudad, leer las noticias, negociar y tener intercambio de apreciaciones con otros, reúne una cantidad de imágenes que son captadas de manera atemporal y discontinua. Una vez reunidas todas ellas, se organizan siguiendo esquemas pre-construidos en nuestra mente que le dan coherencia transformándolas en imaginarios. De este modo, se construye una estructura de significados relativos a un espacio urbano uniendo imágenes disgregadas en base a criterios arbitrarios provenientes del sentido común o la influencia de la cultura hegemónica, lo que conlleva que los imaginarios sean, como hemos señalado, construcciones estéticas y naturalizadas. De esta manera, Taltal se camina y se descubre de manera diferente, y cada uno encuentra su lugar y ofrece una visión proyectada sobre ella.

Otra característica importante de los imaginarios, es que éstos no son representaciones fieles de un espacio, sino analogías selectivas o distorsionadas de los fenómenos (Lindón, 2007). De modo que algunos contenidos pueden ser exagerados o menospreciados de acuerdo a la visión de los actores, incluso pueden recordar un pasado que ya no existe en la actualidad, otorgándole características de ese pasado a un espacio que ya no las contiene<sup>15</sup>. Por ejemplo, asociar a un barrio con la riqueza porque la arquitectura

---

<sup>15</sup> En esta idea, por ejemplo, podemos situar la situación de las ciudades mineras tales como Lota, María Elena, Taltal, Chuquicamata, Sewell, entre muchas otras que abundan en nuestro país. Ciudades donde sus habitantes desarrollaron identidades, estéticas, formas de vida, proyectos vitales e imaginarios urbanos, asociados a sus condiciones de vida (Rodríguez, 2011). La situación de aislamiento geográfico (específicamente en las ciudades del norte) y la vulnerabilidad que conllevó su situación de ciudades monoproducidas favorecieron la emergencia de imaginarios urbanos únicos, construidos en la negociación, conflicto y en la contradicción entre las ruinas arquitectónicas y relatos de ancianos sobre un pasado glorioso,

ahí presente delata eso, o porque la gente que vivió ahí correspondía a personas acaudaladas, aun cuando en realidad las condiciones materiales de la vida de dichos habitantes nos dicen que no corresponde a un barrio de personas ricas. Así, entre otros relatos, en Taltal encontramos la idea de “isla continental” debido a la situación de aislamiento y la carencia de servicios, la idea del “el dorado”, es decir, como un lugar donde es posible convertirse en millonario de la noche a la mañana o que “hay que irse de Taltal”.

Un importante trabajo en dirección a comprender estos procesos lo encontramos en “La Modernidad Desbordada” de Arjun Appadurai (2001). En este escrito el autor complejiza el análisis de lo que denomina *mundos imaginados*. Desde su perspectiva los imaginarios se construyen en la interacción de cinco paisajes: el paisaje étnico, tecnológico, financiero, mediático e ideológicos.

El paisaje étnico remite al componente demográfico de los espacios y a los conflictos y negociaciones que se dan entre los habitantes móviles y los estáticos. El paisaje tecnológico se refiere al flujo de tecnologías, expresado en la exportación de tecnologías del Primer Mundo a faenas industriales en el Tercer Mundo. El paisaje financiero se refiere a las prácticas económicas deslocalizadas y anónimas que caracterizan al capitalismo actual. El paisaje mediático se compone por los discursos difundidos por los medios de comunicación. Y, por último, el paisaje ideológico que corresponde a los discursos y prácticas de grupos políticos que detentan el poder u otros que lo desean.

En el escenario empírico podrían aparecer nuevos paisajes o algunos de los presentados teóricamente pueden no ser apreciados a simple vista, pero el punto interesante de esta reflexión radica en que los imaginarios no son individuales, ni son construidos de manera totalmente individual sino que se construyen en la experiencia cotidiana de los individuos porque expresan las estructuras e instituciones que influyen en la vida de éstos. Por lo tanto, un imaginario es “un campo organizado de prácticas sociales, una forma de trabajo (tanto en el sentido de realizar un tarea productiva, transformadora, como en el

---

la experiencia cotidiana marcada por el aislamiento, la vulnerabilidad frente a la fluctuación internacional de los precios del mineral y las prácticas de consumo globales favorecidas por el avance tecnológico.

hecho de ser práctica culturalmente organizada), y una forma de negociación entre posiciones de agencia (individuos) y espectros de posibilidades globalmente definidos” (Appadurai, 2001: 45). Entonces, en Taltal, los más visibles son: el paisaje étnico debido a la intensidad migratoria consecuencia de los ciclos mineros, el paisaje tecnológico expuesto en el comercio de maquinarias<sup>16</sup> e insumos e importación de tecnologías y profesionales extranjeros; y el paisaje financiero expresado en las prácticas especulativas de los propietarios mineros, dónde destacamos los “mercados futuros” el que les permitió vender el cobre a U\$3.8 la libra, y la influencia gravitante que ha tenido el poder comprador de China la expansión del precio del cobre.

En definitiva, los imaginarios urbanos deben ser entendidos como “cartas de navegación” que orientan los discursos y las prácticas de los habitantes o visitantes de determinado espacio físico. Se construyen en la interacción entre individuos y sus contenidos no son representativos sino selectivos. Estos imaginarios se presentan naturalizados por la gente, lo cual los hace ser asimilados de manera acrítica, aunque si bien sus contenidos tienden a mantenerse constantes en el tiempo, estos pueden móviles como en las ciudades mineras y en función de los paisajes de Appadurai. El cambio de un imaginario es un proceso complejo y dificultoso, que debe complementar cambios en la materialidad del espacio urbano y una asimilación subjetiva de esos cambios, que precisamente lo que tenemos en Taltal.

Volviendo al caso específico de Taltal, existen dos características que son centrales al momento de estudiar la ciudad desde la perspectiva de las experiencias de sus habitantes: La situación de aislamiento y la hiperespecialización de la ciudad<sup>17</sup>. Reconocer estas características implica el ejercicio de análisis de las relaciones que tienen fenómenos del *arriba* (la ubicación geográfica, conectividad y orientación productiva, que son decisiones tomadas desde poder), y en el *abajo*, que es la experiencia urbana cotidiana. Estas dos dimensiones que contiene el concepto de ciudad están íntima relación y se influyen

---

<sup>16</sup> Una situación ilustrativa de este fenómeno lo encontramos en una exposición de maquinaria en la plaza de la ciudad.

<sup>17</sup> La hiperespecialización de la ciudad de Taltal hace referencia a su condición minera y las consecuencias implica. Entre ellas señalamos la vulnerabilidad de la ciudad frente a la fluctuación internacional del precio del cobre (los ciclos mineros), una oferta laboral mínima y la virtual inexistencia de oferta laboral femenina (ver apartado: “Taltal pos-salitre”).

mutuamente, por lo que nos parece pertinente introducir en la noción de Territorio de Milton Santos (2000, 2009)

En su modelo teórico, el geógrafo entiende el espacio en la interrelación de la materialidad con las relaciones sociales que en él se desarrollan. El espacio –dice Santos– “no puede estar formado únicamente por las cosas, los objetos geográficos, naturales o ratificales, cuyo conjunto nos ofrece la naturaleza. El espacio es todo eso más la sociedad” (Santos, 2009: 147). Tanto lo social como lo espacial son entendidos como sistemas, de “objetos” y de “acciones” que interactúan. Por un lado, los sistemas de objetos condicionan la forma en que se dan las acciones y, por otro lado, el sistema de acciones lleva a la creación de objetos nuevos o promueve modificaciones sobre los objetos pre-existentes. Así, el espacio encuentra su dinámica y se transforma” (Santos, 2000: 55), por lo que el territorio es el diálogo y la interdependencia entre un sistema de acciones con un sistema de objetos, que es lo que observamos entre la tecnología desplegada en las faenas mineras, la demografía y los imaginarios taltalinos.

Entonces, entender la ciudad desde esta perspectiva, significa considerarla como la síntesis entre lo global y lo local, en la relación de las estructuras con los agentes; y en términos de Michel de Certeau (2008), en el conflicto entre el *arriba* con el *abajo*.

Volviendo a Taltal nos parece relevante desarrollar teóricamente la noción de aislamiento como una característica importante en el sistema de objetos de esta ciudad.

La condición de aislamiento en términos geográficos se define en función a dos variables: 1) Por la rugosidad, “relacionada con el estado de la superficie o, desde un punto de vista geográfico, más precisamente con las condiciones de topografía” (Arenas, Quense y Salazar, 1999: 106); y, 2) por la fricción de las distancias, referido a la dificultad de recorrer la distancia o la necesidad de usar más de un medio transporte. Por lo tanto, el aislamiento debe ser analizado tanto desde la perspectiva del entorno natural, donde se ubica el enclave y de los medios de transporte utilizados para llegar a él. De acuerdo a esta doble entrada, podemos argumentar que la ciudad de Taltal se encuentra hoy en una situación de aislamiento debido a que presenta alta rugosidad y fricción en su acceso; existe una evidente lejanía de los centros urbanos importantes, una limitación en medios de

transporte para acceder y salir de ella (sólo medios de transporte terrestres), y condiciones climáticas adversas propias del desierto y una ubicación marginal en la Carrera Panamericana<sup>18</sup>.

Sumado a lo anterior, para el caso de Taltal, la variable aislamiento tiene un mayor impacto que en otras localidades con niveles similares de desarrollo y aislamiento debido a que en términos imaginarios el fenómeno de pérdida del puerto, del tren y el aeródromo significan la “gran pérdida histórica” de los taltalinos. Entonces, el aislamiento de Taltal debe ser comprendido en su evolución histórica, reconociendo dos momentos en su historia: el Taltal híper-conectado y el Taltal aislado. Ahora bien, la ciudad no se encuentran tan conectada como a comienzos del siglo XX ni tampoco desconectada como en la década de los 50’, en la actualidad las consecuencias del aislamiento han sido atenuadas gracias a la construcción de la carretera costera (finalizada el año 2008) que reduce la distancia con Antofagasta en 90 kilómetros, junto con el aumento de la frecuencias y destinos de los recorridos de buses, los cuales han sido favorecidos por el importante tránsito de trabajadores mineros. Además, se han establecidos nuevas formas de conectividad, estas son invisibles y unen a Taltal con China y otros centros económicos a través de la exportación del cobre por otros puertos.

En este contexto, retomando a Santos, nuestro trabajo de investigación deberá dar cuenta del espectro de posibilidades que ofrece el sistema de objetos, donde destacamos el aislamiento y la monoproducción, y los sistemas de acciones, es decir tácticas y estrategias, desarrollados para hacerle frente.

#### **4.2 Juventud**

La emergencia de la juventud como grupo social es una consecuencia de un cambio en las trayectorias vitales, fenómeno apoyado por el progresivo aumento en las expectativas de vida, la obligatoriedad y expansión de la educación y la reducción de las presiones sociales sobre un determinado grupo social.

---

<sup>18</sup> Para llegar a Taltal hay que tomar un desvío de 25 kilómetros desde la Ruta 5 norte.

En la actualidad podemos encontrar un número considerable de trabajos que desde distintas disciplinas se han preocupado por el estudio de la juventud. Pese a ello, existe una importante deficiencia teórica en la definición del concepto (Brito, 1996; Duarte, 2000), ésto debido a que “la investigación social sobre la juventud no ha establecido una ruptura epistemológica con la realidad, para construir un objeto teórico que sirva como referente conceptual y al mismo tiempo, como el fundamento de una disciplina científica para el estudio y la comprensión de la juventud” (Brito, 1996: 1). De este modo, las definiciones con las que operan las investigaciones corresponden a regularidades empíricas, sentido común o segmentaciones etarias de la población (Margulis, 2001), lo que obliga a reconocer la complejidad del concepto y las limitaciones que han tenido sus intentos de definición.

Roberto Brito (1996) reconoce como dificultades del concepto de juventud:

1. El uso corriente del concepto juventud a través del sentido común le ha agregado una infinidad de nuevos sentidos. Por ejemplo, este concepto es usualmente utilizado para calificar lo novedoso y lo actual (Duarte, 2000).
2. Ha existido una primacía de los estudios por los grupos sociales definidos en base a criterios económicos o culturales, invisibilizando la relevancia de estudiar los grupos etarios y generacionales.
3. La juventud se presenta en la realidad con gran relatividad debido a que existen distintas duraciones y manifestaciones de la juventud en diferentes culturas, espacios y generaciones, lo cual provoca que las lecturas telescópicas de los fenómenos juveniles no logren captar la complejidad de los procesos y dimensiones.
4. El uso de la edad como aspecto definitorio de la juventud, lo que implica el uso de un criterio que define a la juventud en su dimensión biológica sin poder captar las dimensiones sociales, culturales, económicas y políticas que conlleva el concepto.

Un primer acercamiento con pretensiones teóricas desde la sociología a la conceptualización de la juventud lo encontramos en la noción de *moratoria social*, es decir se entiende la juventud como “un plazo concedido a cierta clase de jóvenes, que les

permiten gozar de menor exigencia mientras completan su instrucción y alcanzan madurez social y económica” (Margulis, 2001: 43). Desde esta perspectiva, Brito (1996) define la juventud en razón a una *praxis diferenciada* en la vida del individuo, donde existe un conflicto de diferenciación con el niño y resistencia frente a la asimilación total de la sociedad, el desarrollo de esta praxis solo es posible bajo las libertades que propicia la moratoria social.

Ahora bien, una definición de la condición de juventud como moratoria social, implicaría asumir que todos los individuos durante esta etapa de su vida desarrollarían una socialización similar, es decir a todos los jóvenes se les permitiría este “periodo de gracia”, lo cuál sería caer en una generalización errónea en la que “se trata por iguales a las o los jóvenes que ocupan diversas posiciones en el entramado social” (Duarte, 2000: 62).

Bajo esta perspectiva no podríamos apreciar las características particulares que adquiere la juventud taltalina, el aislamiento de Taltal, la escasa capacidad crítica local que podemos encontrar, la falta de profesionales arraigados y la baja cobertura de servicios particularizan lo que podemos entender por juventud. Es por ello que consideramos necesario problematizar el caso a la luz de la teoría de los capitales de Pierre Bourdieu.

Para Bourdieu (1999: 136) un campo “se define, entre otras formas, definiendo aquello que está en juego y los intereses específicos, que son irreductibles a lo que se encuentra en juego en otros campos o a sus intereses propios... y que no percibirá alguien que no haya sido construido para entrar en ese campo... para que funcione un campo, es necesario que haya gente dispuesta a jugar, que esté dotada de los *habitus* que implican el conocimiento y reconocimiento del juego”. Desde esta perspectiva, la realidad está compuesta por una multitud de campos específicos y agentes que ocupan distintas posiciones dentro de ellos. Así podemos encontrar el campo artístico, el jurídico, el político, el financiero; y para Taltal, podríamos reconocer el campo minero dónde se ubican los propietarios, administrados, profesionales y trabajadores; o el campo educativo donde están los directores, encargados municipales, apoderados y alumnos.

La especificidad de cada campo viene dada por el tipo de recurso (o combinación de recursos) que en él se movilizan, los cuales son entendidos como capitales debido a que son

perseguidos, acumulados e invertidos dentro del campo. En cada campo se puede generar capitales particulares aunque podemos destacar tres tipos de capital que tienen una presencia importante en la mayoría de los campos: el económico, el cultural y el social.

El capital económico es el asociado al sentido común, y hace referencia al capital material que posee un agente, donde destaca el dinero en su condición de equivalente universal. El capital social se refiere a “recursos que se pueden reunirse por procuración, a través de “relaciones” más o menos numerosas y ricas” (Bourdieu, 2001: 16), es decir, la capacidad que tiene un agente de movilizar en su provecho redes de relaciones sociales. El capital cultural supone una inversión del agente sobre sí mismo, ya que es la apropiación de “instrumentos de conocimientos de validez universal” (Bourdieu, 2001: 25); es un capital que supone un trabajo de inculcación y asimilación ya que no es heredable como los otros tipos de capitales y es acumulable dependiendo de las capacidades de apropiación de un determinado agente, su expresión más común es la educación. A estos tres tipos de capital, Pierre Bourdieu (2001) agrega un cuarto tipo: el capital simbólico, el cual corresponde al reconocimiento social del capital económico o cultural, y se expresa en ciertas propiedades impalpables atribuidas a los agentes como el carisma.

Por lo tanto, los agentes interactúan en los campos con recursos que se expresan en la posesión de estos distintos capitales, aunque cabe destacar que los capitales se distribuyen de manera desigual en las distintas posiciones del campo. De este modo, una observación importante respecto a la teoría de los capitales de Bourdieu es que los distintos capitales están estrechamente vinculados y pueden ser intercambiables entre sí. Por ejemplo: el caso del joven taltalino que trabajando en la minería acumula los recursos económicos para comprar un auto que termina actuando como un elemento de distinción social, por lo tanto, el capital económico se convierte en simbólico; o jóvenes que invierten capital económico para acceder a la universidad en otras ciudades incrementando su capital social y cultural.

De acuerdo a lo señalado, es necesario problematizar la definición de juventud como moratoria social preguntándonos por aquellos jóvenes (en base a criterios mínimos como la edad) que no pueden acceder a estudios superiores o que inician una familia de forma temprana, reconociendo que existe una importante heterogeneidad en el mundo juvenil.

Respecto a esto, Claudio Duarte (2000) señala que no es lo mismo ser un joven rico que uno empobrecido o ser mujer joven que hombre joven.

Lo señalado significa que no existe una única juventud, sino que es correcto hablar de juventudes (Margulis, 2001; Duarte 2000), y significa también considerar que dentro de la juventud, cada individuo se relaciona con sus similares con un patrimonio de capital diferenciado y acotado, lo que determina su actuar, recursos, disposiciones, estrategias y expectativas dentro del campo. De este modo, en esta investigación será necesario reconocer los distintos capitales que manejan los jóvenes de la ciudad, y los distintos subgrupos que se puedan encontrar.

Asimismo, como dijimos, los espacios están formados por un sistema de objetos y sistema de acciones por lo que al centrar nuestra investigación en los jóvenes de la ciudad de Taltal, debemos buscar el repertorio de ofertas que le entrega la materialidad al grupo, y, a su vez, los sistemas de acciones desarrollados por estos como estrategias para superar estos obstáculos. Esto significa, entre otras cosas, afirmar que tanto el sistema de objetos y de acciones tienen expresiones particulares en los distintos grupos sociales de acuerdo al capital que poseen, de esta manera un individuo con un capital económico, social y cultural importante tendrá un repertorio de oportunidades más amplio que uno que posea escaso capital.

Por otro lado, el territorio influye de manera particular en los distintos grupos etarios que podemos encontrar. Un ejemplo de esto lo encontramos en la situación de los adultos mayores o las familias con hijos pequeños, para ellos la inexistencia de cobertura médica constituye un factor expulsivo importante; esto los obliga a viajar a Antofagasta cada vez que ocurre una emergencia médica. Un sistema de objetos con estas carencias favorece imaginarios de la ciudad que señalan que “no están naciendo Taltalinos” o un lugar bastante riesgoso para adultos mayores. Asimismo, existirán otras características del territorio que tendrán mayor importancia para la experiencia juvenil en la ciudad como la inexistencia de instituciones de educación superior o la falta de espacios de ocio y recreación.

Lo que hemos venido desarrollando nos obliga a conocer las consecuencias del aislamiento y la hiperespecialización de la ciudad sobre las experiencias cotidianas de los jóvenes y cómo éstos actúan frente los desafíos que el espacio le plantea y los imaginarios que constituyen estos procesos.

En consideración al aislamiento, señalamos a partir de los registros de campo como factores relevantes para los jóvenes: 1) la mínima oferta educativa, 2) el restringido mercado de consumo, 3) la carencia de espacios juveniles y 4) las dificultades de desplazamiento como un factor vital para superar las limitaciones de la ciudad, ya que la posibilidad o no de moverse se constituyen como recurso central dentro de este entorno urbano en particular. Respecto a la mono-producción y la consecuente hiperespecialización de la población, destacamos: 1) la inexistencia de oportunidades laborales distintas a la minería, 2) la falta de referentes adultos distintos a los roles especializados mineros y 3) los problemas urbanos asociados a la población flotante como la delincuencia, la prostitución y la drogadicción.

Todas estas características documentadas, ocupan un lugar central en la investigación, ya que corresponden a los elementos que dan cuerpo y forma al sistema de objetos en el que se desenvuelven los jóvenes, así como a su experiencia y expectativas. A su vez, plantea la necesidad de descubrir las tácticas y estrategias y el sistema de acciones que desarrollan los jóvenes taltalinos para hacer frente a estas limitantes.

## 5. MARCO METODOLOGICO

### *Tipo de Estudio*

De acuerdo a las reflexiones que hemos venido esbozando, y según los alcances y propósitos de nuestra investigación, junto al marco teórico, ésta es de tipo descriptiva debido a lo que se busca es reconstruir los imaginarios urbanos y los proyectos de vida de los jóvenes de la ciudad de Taltal a partir de sus experiencias subjetivas.

### *Tipo de Diseño*

La investigación realizada es de tipo cualitativa, entendida como aquella “investigación que produce datos descriptivos, recogiendo las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (Taylor y Bogdan, 1987: 20). Este tipo de metodología fue elegida debido a que los imaginarios urbanos se ubican en una dimensión que no es posible de comprender en las caracterizaciones cuantitativas de la ciudad y lo urbano. Por ello, fue preciso de que planteáramos nuestra investigación desde una metodología que nos permitiera acceder a los discursos y experiencias cotidianas de los taltalinos, el desde abajo. Asimismo, el diseño fue predefinido es decir, esta investigación fue planificada antes de que se realizara, debido a que un tipo de investigación emergente implicaría tiempo, esfuerzo y recursos que excederían la capacidad inherente de un trabajo al nivel de pre-grado. Esto, no evitó que a medida de que se realizó el trabajo de campo, se fueran introduciendo cambios al diseño original.

La realidad que se estudió fue analizada tal y como se presenta, por lo tanto es no-experimental, lo que es una característica de las investigaciones cualitativas, ya que “los investigadores cualitativos tratan de comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas” (Taylor y Bogdan, 1987: 20), lo que se conoce como perspectiva *emic*.

Por último, la investigación es de tipo transversal porque se preocupa de un momento determinado. Es decir, se busca conocer los imaginarios urbanos que existen en este momento.

### *Universo y muestra*

De acuerdo a los objetivos que trazamos para esta investigación nuestro universo se acota a los jóvenes de la comuna de Taltal. Ahora bien, en el marco teórico tratamos de demostrar lo complejo que resulta definir un subgrupo con relativa homogeneidad que denominemos juventud, por lo cual consideramos como nuestro universo a todos los habitantes de Taltal, ya que todos (los adultos, los abuelos, los directores de los colegios, los comerciantes y los estudiantes) tienen un peso relativo al momento de la construcción de imaginarios urbanos y proyectos de vida.

Debido a la amplitud del universo y la diversidad de discursos que pudiésemos recoger, decidimos usar el criterio de informantes claves para la selección de la muestra. Es por ello que seleccionamos personas que, en nuestro criterio juegan un rol fundamental en la orientación de los imaginarios urbanos; asimismo, cabe destacar que los entrevistados fueron en su mayoría adultos, lo cual parece contradictorio para una investigación que se preocupa por los jóvenes. Esta decisión se justifica en que los adultos entrevistados tienen un rol importante, es decir, son informantes claves dentro de la ciudad y de la vida de los jóvenes, y son quienes observan los quiebres y transformaciones de la ciudad. Es así que en nuestra muestra encontramos como sujetos a los Directores y los UTP de los Liceos, Carabineros, Vicepresidente de la Asociación gremial de minería, habitantes antiguos de la ciudad. Además, hay que advertir de la virtual inexistencia de jóvenes de alrededor de 20 años en la ciudad, debido a que este grupo, en su mayoría, se encuentra fuera de la ciudad en la Educación Superior o trabajando en la minería con un sistema de turnos, lo que nos obligó a replantear nuestros criterios de muestreo.

Pese a esto, cabe destacar que en ningún momento se descuidó la juventud de taltalina, sino que solo se optó por utilizar métodos informales para rescatar sus imaginarios y expectativas.

### *Técnicas de producción de datos*

La utilización de técnicas de producción de datos en este trabajo se puede dividir en dos momentos. Uno, durante la formulación del proyecto de investigación en el que se produjo la *revisión documental*, la que desde una perspectiva cualitativa es relevante, debido a que nos “permiten comprender las perspectivas, los supuestos, las preocupaciones y actividades de quienes los producen” (Taylor y Bogdan, 1987: 149). La revisión de documentos generados en Taltal y respecto a Taltal, implica comprender cuales han sido las preocupaciones de sus habitantes. De esta manera, un primer acercamiento al campo se produjo a través de la revisión de antiguos periódicos que circulaban en Taltal, destaca la “Voz del obrero”, documentos producidos por instituciones importantes de la ciudad como el PLADECO desarrollado por la Ilustre Municipalidad de Taltal, el PADEM desarrollado por la Unidad de Educación de la Municipalidad de Taltal, el Proyecto Educativo Institucional (PEI) de cada Liceo y libros de autoediciones. Además, se revisó una serie de base de datos como el CENSO, la información entregada por la encuesta CASEN, las variaciones del precio del cobre proporcionadas por la CONAMI y los puntajes de las pruebas PSU proporcionados por el DEMRE. Estos documentos nos permiten hacer el nexo entre fenómenos globales, nacionales o regionales con lo local, lo que decanta en reconocer el peso relativo que tiene Taltal respecto a referentes de mayor amplitud.

En un segundo momento, una vez iniciado el trabajo de campo, la técnica utilizada para la recolección de datos fue la *entrevista cualitativa o en profundidad*. La cual consiste en “reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras” (Taylor y Bodgan, 1987: 101). Las entrevistas realizadas fueron “flexibles y dinámicas,

caracterizadas como no directivas, no estructuradas, no estandarizadas y abiertas” (Mella, 2003: 148)

Siguiendo a Taylor y Bodgan (1987), la elección por esta técnica se debió a que los objetivos de la investigación son claros y precisos, por lo que nos permite acceder de forma más directa y rápida a la información que nos interesa; la información, propia de la vida de privada de los entrevistados, no podía ser aprehendida de otra manera; y, por último, las entrevistas en profundidad son más fáciles de programar y realizar por lo que el uso del tiempo es más controlado que en comparación a otras técnicas.

Las entrevistas en profundidad realizadas a informantes claves fueron complementadas con conversaciones informales con los jóvenes y participación en sus espacios de reunión como plazas, playas, muelles y liceos.

#### *Estrategia de análisis de datos.*

Para analizar los datos recogidos usamos como guía el procedimiento expuesto por Taylor y Bodgan (1987), para quienes el proceso de análisis de datos implica tres etapas, estas son:

1. La primera fase es de *descubrimiento* lo que implica “identificar temas y desarrollar conceptos y proposiciones” (Taylor y Bodgan, 1987: 167). Este fue un proceso que se fue desarrollando a medida que se fueron recogiendo los datos, en la medida que se iban realizando las entrevistas estas suscitaron debate en el equipo de trabajo<sup>19</sup> y se comenzaron a trazar las primeras hipótesis, las que estaban fundamentadas por el material secundario que se revisó de manera previa. Esta etapa también guió el proceso de selección de la muestra y las temáticas tocadas en las entrevistas.
2. La segunda etapa es de *codificación*, esta fase se desarrolla, una vez que ya se han reunido todos los datos necesarios. “La codificación – señalan los autores- es un modo sistemático de desarrollar y refinar las interpretaciones de los datos... incluye

---

<sup>19</sup> El equipo de trabajo estuvo compuesto por el Profesor Guía y una compañera tesista que desarrolla su investigación en Lota, la ciudad del carbón.

la reunión y análisis, de todos los datos que se refieren a temas, ideas, conceptos, interpretaciones y proposiciones. Durante esta etapa del análisis, lo que inicialmente fueron ideas e intuiciones vagas se refinan, expanden, descartan o desarrollan por completo” (Taylor y Bodgan, 1987: 167)

3. La última etapa corresponde a la *relativización* de los datos, es decir “interpretarlos en el contexto en que fueron recogidos” (Taylor y Bodgan, 1987: 171). Esta fase implica un ejercicio de reflexividad que aporta a la calidad de la información obtenida, en este sentido se sopesaron las influencias externas o contextuales que pudiesen alterar la confiabilidad de los datos obtenidos. Entre algunas de estas reconocemos la influencia del sujeto que investiga sobre el investigado, el lugar donde se aplica la técnica, las preconcepciones de los investigadores, entre otras (Taylor y Bodgan, 1987)

### *Condiciones Éticas*

Para finalizar el apartado metodológico de esta investigación, cabe destacar algunos resguardos éticos que se tomaron al momento de recolectar los datos. 1) conservar el *anonimato* de los entrevistados, debido a que en varios momentos de la conversación aparecieron temas de la vida privada de los entrevistados. 2) pedir el *consentimiento* de los entrevistados para grabar entrevistas. 3) *declaración de los propósitos y objetivos* de la investigación antes al inicio de cada entrevista.

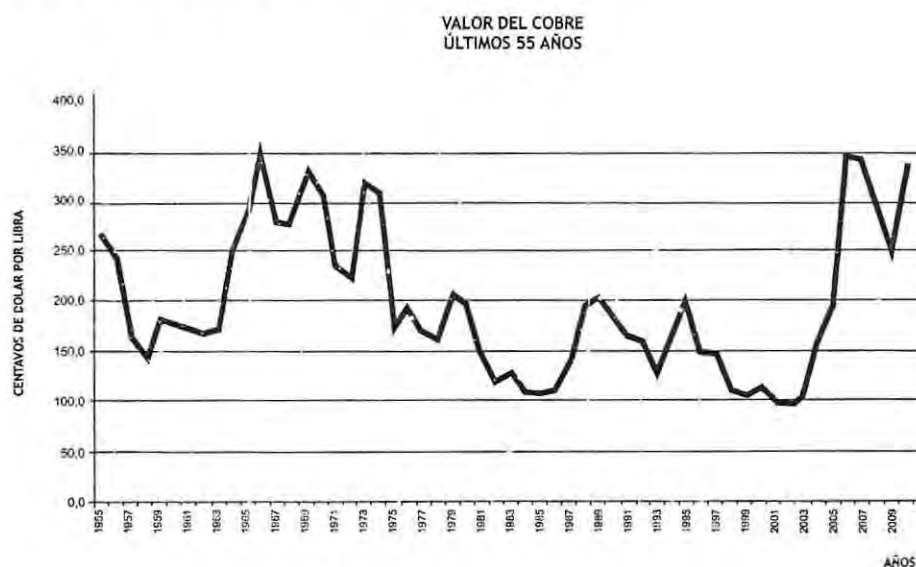
## 6. EXPERIENCIAS JUVENILES EN TALTAL: LÍMITES Y POSIBILIDADES

### 6.1 Ciclo del Mineral

Las ciudades mineras deben ser siempre entendidas en el marco de los “ciclos mineros”. Su cualidad de ser monoproductoras, incapaces de autosustentarse y dependientes del comercio exterior, las hace vulnerables a la fluctuación internacional del precio de los minerales, de modo que la población, salarios y comercio aumentan o se deprimen conforme a la cotización internacional del producto minero que sostiene a la ciudad. Esta situación se agudiza en ciudades como Taltal donde la explotación minera se desarrolla solo a pequeña y mediana escala. En este sentido Rodríguez y Medina (2011<sup>a</sup>: 28) señalan que “las pequeñas unidades de trabajo locales, así como aparecen y se potencian frente a ciclos positivos del valor del mineral, pueden desaparecer cuando los valores se encuentran por debajo de una rentabilidad acorde a los costos de explotación”.

En este marco, al iniciar el análisis es preciso ubicar al Taltal de hoy en día dentro de los ciclos del mineral, lo que equivale a preguntarse si nos ubicamos en un periodo expansivo o recesivo.

Fig. 7: Valor del cobre en los últimos 55 años.



Fuente: Rodríguez y Medina (2011<sup>a</sup>:29)

Revisando los precios promedios del precio del cobre, nos encontramos que el año 2006, el metal experimenta una significativa alza respecto al año anterior alcanzando un precio de US\$ 3.05 la libra. Siguiendo con la tendencia, con excepción de año 2009 donde su precio se redujo a US\$ 2.34, mantuvo su precio sobre los US\$ 3 la libra. Llegando, el año 2010, a su mejor precio anual promedio US\$3.41. Lo cuál nos habla de que en los últimos 5 años la minería del cobre se encuentra en un ciclo expansivo.

El PLADECO de la comuna de Taltal señala que las empresas mineras de la zona trabajan en emprendimientos a mediana y pequeña escala. A este nivel de producción, en comparación con la Gran Minería, el precio del mineral es un escollo importante para la producción debido a los altos costos que implica la extracción minera<sup>20</sup>, por lo que un descenso en los precios puede significar el cese de la actividad. Es por ello que el Vicepresidente de la Asociación Gremial de Minería de Taltal nos señaló que “como organización han delimitado como un precio mínimo para la producción cuprífera US\$2,50 la libra y que bajo ese precio resulta imposible para ellos explotar cobre sin algún tipo de subvención”.

De acuerdo a estos antecedentes, podemos señalar nos encontramos en un ciclo positivo del cobre y para la ciudad ya que los precios del mineral superan ampliamente el precio mínimo reconocido para producir a mediana y pequeña escala.

Sumados a los indicadores cuantitativos, al recorrer la ciudad es posible percatar señales inequívocas del ciclo expansivo del cobre. Entre ellas, reconocemos:

- 1) El aumento del poder comprador de los taltalinos, lo que se ve reflejado en la proliferación de locales comerciales (perfumes, adornos, joyerías, lencerías, artículos electrónicos), restaurantes y hoteles.
- 2) El explosivo aumento del parque automotriz, lo que en palabras de un ex concejal se expresan de la siguiente manera: “harán 3 años, no 4 años... teníamos 1.400

---

<sup>20</sup> Otro factor importante en la producción a pequeña y mediana escala es la distancia. Uno de las limitantes más importantes para el desarrollo minero en la zona es la distancia entre las vetas mineras y la empresa receptora ENAMI, lo que minimiza los costos.

patentes de vehículos. Hoy día hay 4.800”, a lo que cabe agregar que muchos de estos vehículos son autos nuevos cuyos precios superan los 15 millones de pesos<sup>21</sup>.

- 3) En el aumento de la plusvalía de todos los terrenos, producto de la fuerte presión por la vivienda que han provocan los contingentes de trabajadores mineros foráneos, los que han producido un aumento considerable del valor de las viviendas. Un entrevistado nos señaló: “acá una casa sencilla, 2 dormitorios y un baño y que no tiene ninguna maravilla, esta de los \$25 millones hacía arriba. El arriendo no baja de los doscientos mil”. Sumado a lo anterior, los taltalinos residentes han generado nuevas fuentes de ingreso a través del servicio de alojamiento y mantención de la mano de obra minera.
- 4) El crecimiento de la población debido a la migración de mano de obra, se estima que la población actual bordea los 14.000 habitantes.
- 5) La solución al problema histórico del agua, ya que en la actualidad existe un 50% de cobertura a través de la desalinización del agua del mar. Lo que contrasta con el panorama de pocos años atrás cuando se contaba con solo un par de horas de abastecimiento.
- 6) Por último, aparece el lado oscuro del desarrollo. Como ocurre en la mayoría de las ciudades que experimentan un desarrollo económico acelerado, se observan problemáticas sociales tales como la delincuencia, la drogadicción, el alcoholismo, la prostitución y el tráfico.

Todos estos fenómenos, más las expresiones particulares de los mismos que emergen en el día a día, nos permiten pensar que la ciudad se encuentra en un ciclo expansivo, lo cual se hace más evidente al contrastarlo con el antiguo Taltal que nos relatan los mayores. Una taitalina entrevistada nos describía la ciudad en los años 50’, momento dónde el salitre había declinado y el cobre aún no tenía la centralidad que tiene hoy:

---

<sup>21</sup> Un ejemplo paradigmático de esta situación lo encontramos un fin de semana donde hubo una exposición de maquinarias mineras acompañadas de un lujoso Ford Mustang 2012 (valor estimado: \$23.000.000), lo que nos habla del poder adquisitivo que existe en la ciudad.

“yo llegué a Taltal el 51, este era un pueblo muy chico. No había luz, daban luz de las 8 de la noche hasta las 10. No había agua potable, nos daban día por medio agua. No habían vehículos como hay ahora...”

Exponer este contraste es importante para dejar en claro que los análisis que acá se realicen solo comprenden el Taltal del ciclo positivo. Sin lugar a dudas que a la par de los cambios materiales que producen las crisis o ciclos negativos, existen cambios a nivel de imaginarios por lo cual es muy posible que los imaginarios que puedan emerger en periodos de recesivos del cobre sean muy distantes a los que motivan el actuar de sus habitantes en la actualidad.

## ***6.2 Sistema de oportunidades de los jóvenes taltalinos***

El sistema de oportunidades lo definimos como “la infraestructura material presente en un espacio, lo cual guía y regula el espectro de posibilidades que tienen los transeúntes” (Delgado, 2007: 15). En el contexto de Taltal existen dos características que condicionan el sistema de oportunidades de los habitantes de la ciudad: la monoproducción y el aislamiento geográfico. La monoproducción la reconocemos porque la ciudad cuenta sólo con la minería como actividad económica importante, en cuanto a beneficios económicos y captación de mano de obra. El aislamiento se revela en largas distancias existentes respecto a ciudades importantes cercanas (300kms de distancia con Antofagasta y Copiapó) y las carencias y limitaciones que implican los desplazamientos para compras específicas, servicios médicos u otros. Estas dos características determinan que exista un sistema de oportunidades limitado.

Ahora, al buscar el repertorio de oportunidades específico de los jóvenes de esta ciudad, nos parece preciso indagar en las ofertas labores y educativas que la ciudad les ofrece, considerando que estos dos ámbitos son protagonistas en la construcción de proyectos vitales.

En cuanto al mercado laboral, la minería se presenta como la única actividad captadora de mano de obra, lo que limita de manera significativa el horizonte laboral y

aspiracional de sus jóvenes. Además de la inexistencia de otras actividades productivas, los altos sueldos obtenidos en las labores mineras refuerzan la hiperespecialización de la ciudad<sup>22</sup>, trabando todo intento de diversificación del mercado laboral; de hecho, la mayoría de los dueños de los locales comerciales, restaurantes y hoteles a los que pudimos entrevistar destacan lo difícil que resulta conseguir y mantener una planta fija de empleados; es más, se produce una importante deserción desde la pesca a la minería, que son dos subculturas muy diferenciadas.

Si miramos este fenómeno desde una perspectiva de género, la situación se agudiza, porque si la oferta laboral es mínima en términos de diversidad para los hombres, ésta es aún menor para las mujeres, porque el espacio social de la minería es un exclusivamente masculino; por ello registramos que las mujeres se ocupan en trabajos menores en términos remunerativos, como labores domésticas en hoteles, en restaurantes y comercio.

En cuanto a la educación, nos encontramos con que la oferta de la ciudad termina en la enseñanza media, debido a que la ciudad no posee ninguna institución de educación superior ni puede tenerla por su condición geográfica. La comuna cuenta con dos liceos: el liceo “Juan Cortés-Monroy Cortés”, de enseñanza Humanístico-Científica, y el Politécnico “José Miguel Quiroz”. El primero de ellos apunta a la preparación de los jóvenes para rendir la PSU y el segundo se orienta a la capacitación profesional y la formación de destrezas que les permitan a los jóvenes una rápida inserción en el mercado laboral.

De esta manera, podemos señalar que la educación ofrecida a los jóvenes les plantea dos posibilidades de construir un proyecto vital: 1) un acceso temprano al mercado laboral en la minería y 2) una salida de la ciudad hacia otra, que tenga una oferta en educación superior como Antofagasta, Copiapó y La Serena, que por su relativa cercanía son los destinos más recurrentes. Situación similar ocurría en el pasado dónde las familias ligadas al comercio, las casas de estibaje y con capital social y cultural importante enviaban a sus hijos a Santiago a estudiar, mientras que aquellas con capitales más acotados se dedicaban a la pesca, pequeña minería o trabajos municipales. Con esto no establecemos una relación

---

<sup>22</sup> El sueldo promedio en Taltal es de \$740.543. Estos son considerados altos debido a comparación a otros trabajos y en la capacidad adquisitiva que tienen los mineros. En una entrevista nos comentaron: “Los jóvenes se van a en bus (a trabajar) y vuelven en auto”

rígida entre el tipo de educación recibida y el proyecto de vida, ni descartamos la posibilidad de que jóvenes con formación técnico-profesional deseen acceder a la educación superior y viceversa, sino lo que buscamos es identificar las distintas opciones con las que se pueden manejar, lo que nombramos como *sistema de oportunidades*.

Ahora bien, los posibles proyectos vitales que podemos inferir a partir de la oferta laboral de la ciudad debe ser relativizada y contextualizada en base a las condiciones y calidad de los liceos de la ciudad. De esta manera, las deficiencias de las instituciones no siempre permiten que estos proyectos se lleven a cabo, encontrándonos con una discontinuidad y falta de sincronía entre los propósitos de las instituciones y las posibilidades de llevar a cabo un proyecto vital.

En el caso del Liceo Politécnico, las especialidades ofrecidas son mecánica industrial y administración, éstas, en palabras del Vicepresidente de la Asociación Gremial de Minería, no responden a las demandas laborales de la ciudad, por lo cual el nexo entre formación educacional e ingreso al mercado laboral no es directo sino que presenta complicaciones en la medida de que los jóvenes no poseen las habilidades necesarias para una inserción completa, rápida y directa al mercado laboral. Asimismo, estas especialidades producen una saturación en el mercado local especialmente en el caso de la administración. Pese a esto, cabe destacar que se han desarrollado estrategias para vincular a los estudiantes con las grandes empresas mineras de la región. Existe un sistema de reclutamiento de los mejores estudiantes del liceo para ser calificados, y posteriormente contratados, aunque, debe reconocerse, son sólo una pequeña minoría quienes reciben este beneficio.

El Liceo Humanista-Científico presenta problemas similares, el nexo entre el perfil del egresado con los objetivos de la institución no se corresponden necesariamente, es decir que no todos los jóvenes que están siendo preparados para acceder a la educación superior están logrando este objetivo. Esta cuestión que se vuelve evidente al revisar los puntajes PSU obtenidos por los alumnos en los últimos años, donde quienes obtienen un puntaje menor al mínimo de 450 superan el 50% de quienes rinden la prueba en la comuna. Pese a los resultados, existe un importante contingente de jóvenes que migran para acceder a la

educación superior, esto cuando pueden ser apoyados por redes familiares y aportes de padres que se benefician de la bonanza del precio del cobre.

Fig. 8: Promedio de puntaje PSU según tipo de institución educacional (2000-2010)

Año	Tipo de institución educacional					
	Científico-Humanista Diurno		Científico- Humanista Nocturno		Técnico Profesional	
	N° de alumnos	Promedio	N° de alumnos	Promedio	N° de alumnos	Promedio
2000	51	415,72	0	_____	76	385,44
2001	34	413,40	1	389,50	64	379,65
2002	52	435,51	6	348,83	42	369,22
2003	61	439,11	5	346,30	55	364,32
2004	48	464,73	0	_____	14	380,81
2005	60	439,40	1	301,00	23	371,58
2006	10	369,61	0	_____	10	369,61
2007	66	456,15	0	_____	28	368,95
2008	70	453,90	1	399,50	11	377,87
2009	78	433,69	2	430,00	16	380,75
2010	77	453,08	2	345,5	36	400,65

Elaboración propia en base a DEMRE

Los malos resultados en la PSU se puede explicar debido a las malas condiciones educativas producto de la falta de recursos económicos, infraestructura, material pedagógico y profesores; y, de manera paralela, la situación de vulnerabilidad social de algunos estudiantes, muchos de los cuales viven con padres ausentes por el régimen de trabajo de la minería. En entrevistas con los jefes UTP y directores de los liceos nos señalan como uno de los principales problemas que deben superar es lograr iniciar el año con la planta de profesores completa, esto porque claramente Taltal no puede conseguir más y mejores profesores, y tampoco puede calificarlos. Cada vez que un profesor se ausenta por una licencia médica, por ejemplo, se produce una alteración que no puede ser suplida.

Otro factor importante que acota la realización de los objetivos del proyecto educativo tiene que ver con la ubicación geográfica y la carencia de alguna institución de este tipo en la ciudad, lo que implica que quien tenga las motivaciones y los recursos deba trasladarse a otra ciudad. Por esto, para un taltalino acceder a la educación superior significa superar tres escollos importantes: 1) alcanzar el puntaje necesario en la PSU, con una preparación de muy baja calidad, con capitales sociales, culturales, simbólicos y económicos débiles; 2) asumir gastos extras de habitación y alimentación y 3) Adaptarse a un nuevo contexto urbano con nuevos ritmos, límites, formas de movilidad, amenazas y beneficios. Por lo tanto, resulta muy complicado para un joven taltalino realizar el proyecto de vital de convertirse en profesional.

En definitiva, en una situación ideal el trabajo y la educación deberían ocupar un lugar protagónico en la construcción de imaginarios urbanos, ambos ejes corresponden a los espacios más apropiados para la acumulación de capitales económicos, sociales y culturales. En el caso de Taltal y en el de otras ciudades monopductoras y aisladas la situación es distinta, la precariedad de la educación y un mercado laboral hiperespecializado no cumplen este objetivo, estos espacios no amplían el repertorio de oportunidades de los jóvenes como sería esperable sino que, por el contrario, limitan sus posibilidades.

### ***6.3 Los espacios juveniles en Taltal.***

Los jóvenes de Taltal enfrentan otro problema: la inexistencia de espacios juveniles. La ciudad casi no cuenta con espacios de reunión para los jóvenes tales como discotecas, centros culturales y establecimientos deportivos públicos, lo que limita la participación de los jóvenes en el contexto urbano, porque no encuentran su espacio en la ciudad.

Esta carencia constituye un importante factor de expulsión debido a que la ciudad no ofrece la infraestructura y los espacios necesarios para realizar un periodo de *moratoria social* como ocurre en centros urbanos mayores. Esta carencia ha motivado a los jóvenes taltalinos a construir sus propios espacios, éstos se han apropiado y resignificados espacios

urbanos que fueron pensados con otros objetivos; de esta manera las plazas, las playas y las ruinas del puerto se han convertido en lugares de reunión, diversión, deporte, recreación, consumo de alcohol y drogas. Respecto a esta idea, el Jefe UTP del Liceo Científico-Humanista nos señalaba:

“¿Y qué hacen los niños acá frente a esa no posibilidad de tener lugares educativos, donde pudieran entretenerse, sanamente? Ellos mismos han buscado y generado, espacios propios. Hoy día es común escuchar hablar del mirador o el cañón... así van buscando lugares determinados, pero ¿qué están haciendo ahí?... tomando”.

La inexistencia de lugares juveniles, la carencia de instituciones de educación superior y la acotada oferta laboral nos lleva a plantearnos la pregunta: ¿Es posible en este contexto definir a la juventud desde la idea de *moratoria social*?, en otras palabras ¿se puede ser jóvenes en Taltal?

La *moratoria social*, como vimos, se entiende como un periodo de “gracia” en la vida de los individuos donde gozan de mayores grados de autonomía respecto a los mayores, en comparación a los niños, y responsabilidades sociales mínimas, en comparación a los adultos, bajo esta definición si evaluamos las posibles trayectorias vitales tenemos:

1. Jóvenes que se desplazan a ciudades que poseen oferta de educación superior.  
En este caso reconocemos que este grupo está viviendo en un periodo de moratoria social pero éste se realizaría fuera de Taltal.
2. Jóvenes que se insertan tempranamente al “mundo adulto”, ya sea ingresando al mercado laboral o iniciando una familia. En este caso nos encontraríamos con trayectorias vitales sin juventud, el paso del niño al adulto sería inmediato sin la mediación de un periodo de moratoria social
3. Jóvenes que no tomaran ninguno de los dos caminos anteriores. Al no haber una integración al mundo adulto podríamos señalar que el joven se encuentre en un periodo de moratoria social, pero ante la inexistencia de espacios juveniles donde desenvolverse la posibilidad de un periodo de moratoria social resulta compleja.

Por lo tanto, a la pregunta sobre la posibilidad de ser joven en Taltal, al menos desde la perspectiva de *moratoria social*, podríamos responder de forma negativa. Los jóvenes que se quedan en Taltal tienen una trayectoria vital corta, debido a que al no poseer las condiciones materiales apropiadas para ser joven (específicamente instituciones de educación superior y espacios de reunión y diversión), el tránsito entre niñez y adultez es inmediato. De hecho, es sorprendente la dificultad de encontrar jóvenes de 20 o más años circulando por sus calles; los grupos juveniles con los que nos encontramos comprendían edades de 15 a 17 años generalmente y nos señalaban que los jóvenes mayores se encontraban en las minas o en otras ciudades estudiando.

## 7. PROYECTOS VITALES E IMAGINARIOS URBANOS

### 7.1 *Proyectos de vida de los jóvenes taltalinos*

Si los proyectos de vida han sido entendidos en este trabajo como “guías de navegación”, es decir como una planificación que realizan los individuos respecto su futuro, un proyecto vital no es lo que el individuo hará en el futuro sino lo que desea hacer. De esta manera, los proyectos de vida se acercan a la noción de Imaginario, en el sentido de que ambos son proyectivos y suponen una relación con el futuro.

En este marco, la ciudad de Taltal se nos presenta como un contexto bastante particular al momento de desentrañar los imaginarios urbanos construidos por los jóvenes en su experiencia urbana cotidiana, ya que o se sale de la ciudad o se consigue un trabajo en la minería. Ahora bien, frente a esto manejamos como hipótesis que la elección de algunas de estas posibilidades está determinada por la trayectoria familiar como referente y como experiencia y por la construcción imaginaria y valorativa de Taltal. En este sentido, consideramos que cada proyecto de vida está asociado a una construcción imaginaria particular de su ciudad, es así como algunos jóvenes se ubicaron en una posición y reconocerán en las entrevistas realizadas, que la ciudad es segura o peligrosa, entretenida o aburrida, con oportunidades o sin oportunidades, si deben quedarse o deben irse, y en esta valoración subjetiva plantearán su proyecto vital.

Lo señalado nos permitirá destacar los factores que determinan las distintas trayectorias, distinguiendo a quienes enfocan sus esfuerzos en la educación superior y quienes ven el futuro en la actividad minera. Con esta distinción analítica, es posible reconstruir los imaginarios urbanos construidos desde el aislamiento, dejando en claro de que las relaciones aquí expuestas no son lineales ni necesarias. Reconocemos, además, que los proyectos vitales pueden estar influenciados por otros aspectos como el género y la clase social; pese a ello, en el trabajo de campo nos encontramos con dos grupos bastante coherentes, los que incluían indistintamente a hombres y mujeres; por lo tanto, estas

categorías ocuparán un lugar tangencial en nuestro análisis, sin descartar de que son de suma relevancia.

De esta manera, nos centraremos en aspectos como los capitales culturales, sociales y simbólicos de los jóvenes, la historia familiar, el tipo de educación recibida y las redes y espacios donde los jóvenes socializan y se desarrollan, debido a que desde nuestra perspectiva éstos son aspectos cruciales en la planificación de un proyecto vital específico.

## ***7.2 Imaginario del Taltal expulsivo: “Hay que puro irse de Taltal”.***

Un primer proyecto vital que reconocemos es construido por un grupo de jóvenes que tienen una visión altamente pesimista de Taltal. Estos jóvenes consideran que la ciudad no les ofrece un futuro prometedor ni tampoco les resulta atractiva para pasar su juventud, por lo que sus proyectos vitales se enfocan en la salida o huida de la ciudad hacia centros urbanos mayores, siendo los destinos predilectos Antofagasta y Copiapó por su cercanía, aunque igual existen algunos que se van a ciudades del centro del país como Santiago, Viña del Mar o Valparaíso.

Un promotor de este proyecto vital expulsivo es el Directo del Liceo Científico-Humanista de Taltal, para él la salida de la ciudad es vital y nos señaló:

“Nosotros tenemos una visión de la educación acá bastante sesgada porque realmente aquí los jóvenes si no tienen la oportunidad de salir a una ciudad capital a estudiar, realmente son pocas las posibilidades de crecimiento personal que van a tener, por lo tanto eso significa que el desarrollo prácticamente estaría centrado en labores menores, en oficios... y realmente todo eso va en desmedro de lo que se pudo haber hecho.”

Los jóvenes que trazan un proyecto vital de estas características reconocen y marcan las carencias de la ciudad y buscan espacios urbanos con sistemas de oportunidades amplios extensivos en opciones educacionales y laborales, es decir buscan ciudades donde puedan alcanzar el anhelado “crecimiento personal”. Además, estas ciudades son consideradas atractivas debido a su calidad y cantidad de espacios juveniles de reunión y entretenimiento, por lo cual aparecen como lugares deseables para vivir su juventud.

Este imaginario está ligado a la biografía de los jóvenes, éstos provienen de las conocidas como “familias tradicionales” de Taltal, es decir aquellas familias herederas del estilo de vida opulento y cosmopolita del pasado, quienes se establecieron en la época del Cantón Taltal y dieron vida al Puerto de Taltal. En su gran mayoría tienen orígenes extranjeros destacando ingleses, croatas, chinos, japoneses, griegos, italiano, y sus antepasados se dedicaron al comercio, administración de las oficinas o a trabajos de alta especialidad técnica como mecánicos del ferrocarril u operarios de los muelles.

Estas familias son el patrimonio vivo de Taltal, sus antepasados conocieron el Taltal lujoso de comienzos del siglo XX, los abuelos y adultos vieron la crisis y declinación económica, la escasez de agua, luz y alimentos, el cierre de puertos y desmantelamiento y venta del ferrocarril, en el fondo la desmantelación de las últimas reminiscencias de la cultura material de la época salitrera y, por último, sus jóvenes crecen en un aparente renacer de la ciudad gracias al actual ciclo expansivo del cobre. De este modo, los diálogos inter-generaciones, a modo de relatos e historias, tienen un papel importante para este grupo social, ya que en ellos se traspa las experiencias y el capital cultural y social acumulado y, más importante, se advierte del equilibrio precario en el que se ubica la ciudad, es decir pareciera existir un pleno conocimiento de la fragilidad y vulnerabilidad que ha caracterizado históricamente a la ciudad.

Estos diálogos son posibles gracias al fuerte apego de estas familias y solidez de los lazos, las cuales se caracterizan por ser “aclaradas”. Este factor es vital en el desarrollo de este tipo de proyecto vital; de hecho, en entrevistas realizadas *in situ*, tanto el Orientador como el Director del Liceo Juan Cortés Monroy-Cortés, reconocen como un factor decisivo en el éxito en la educación superior el apoyo familiar, la disciplina y el alto nivel educativo de los padres donde al menos uno es profesional.

En estas familias hay previsión, el imaginario de Taltal como una ciudad vulnerable motiva el desarrollo de diversas estrategias económicas para contener las crisis, y es así como muchas de estas familias son poseedoras de hoteles y hostales, restaurantes, locales comerciales, pertenencias pesqueras o inmuebles en otras ciudades, es decir se dedican a actividades distintas a la minería, por lo tanto a actividades anticíclicas. En el caso de las

familias que, además, se dedican a la minería estas han desarrollado estrategias de control y aminoración de los efectos de los vaivenes del precio del cobre, de hecho estas familias fueron las que permitieron que se siguiera desarrollando la actividad en la comuna a través de herramientas como los créditos sectoriales<sup>23</sup> y la venta de metal a mercados futuros<sup>24</sup>.

En el caso específico de sus jóvenes (nietos e hijos), el acceso a la educación superior y la integración a ciudades diversificadas y extensivas en oportunidades son el proyecto a alcanzar, concepción compartida por sus adultos que los alientan a salir. En este sentido, la educación puede entenderse como un mecanismo anticíclico, lo que en la práctica implica también una huida definitiva de la ciudad y una pérdida de capital cultural y masa crítica. De esta manera, la mayoría de los jóvenes de estas familias se transforman en profesionales y no viven en la ciudad, aunque un grupo importante de ellos ha vuelto como profesionales buscando “devolver la mano” a su ciudad<sup>25</sup>.

En este marco, el desplazamiento es entendido como un capital importante debido a que es el promotor del proyecto vital deseado. A través de la movilidad hacia urbes más diversificadas, los jóvenes pueden acceder a la educación superior, la cual goza de una valoración positiva dentro de este grupo y es entendida como una importante fuente de capital social, cultural y económico futuro. El desplazamiento, por lo tanto, es una técnica que ha desarrollado este grupo social como reacción a un espacio que le ofrece un sistema de oportunidades limitado e híper-especializado.

Para cerrar, podemos caracterizar este grupo social a través de una descripción de sus capitales y su posición en la imagen de la ciudad. Primero, debemos destacar que muchas de estas familias tradicionales se encuentran empobrecidas, el largo periodo de crisis que sufrió la ciudad producto del valor del cobre repercutió de forma directa en el capital económico que estas familias habían acumulado aunque, cabe destacar, muchas de

---

<sup>23</sup> El crédito sectorial fue un mecanismo desarrollado por los mineros quienes durante la crisis recibieron un crédito para poder mantener la producción minera. Cuando el precio del cobre repuntó, la deuda acumulada no perteneció a los propietarios sino a todo el sector minero.

<sup>24</sup> La venta de minerales a mercados futuros fue un mecanismo anticíclico que implementaron los miembros de la Asociación Gremial de Minería de Taltal, en el cual vendieron el cobre a 3.8 dólares a la libra, y en la actualidad el valor se ubica en los 3.2 dólares aprox.

<sup>25</sup> Las dos áreas principales donde encontramos este fenómeno son la educación y la minería.

estas familias conservan algunos vestigios de su antigua riqueza como lo son las casonas familiares o algunos adornos y mueblería fina.

Pese a estar empobrecidos económicamente, estas familias mantienen sus riquezas culturales y sociales heredadas de generaciones socializadas en un contexto de elegancia, intelectualidad y cosmopolitismo del antiguo Taltal. De esta manera, nos encontramos con un grupo social de alto nivel educacional, recordando que estas familias tenían los recursos para que sus jóvenes viajaran a otras ciudades a estudiar, muchas veces en avión; por lo que no extraña que en las generaciones más recientes la mayoría sean profesionales o se encuentran cursando sus estudios superiores.

Al mismo tiempo, estas familias han compartido el mismo espacio urbano por generaciones, por lo que las relaciones sociales entre sus miembros son intensas, sólidas y duraderas, estas se desenvuelven en los espacios de interacción clásicos de la élite de la ciudad como lo son la Iglesia y el Club Taltal. Este es un facilitador de la consecución de proyectos vitales, además actúa como una red de protección de los jóvenes y niños frente a las amenazas que ha introducido la población flotante como la drogadicción, el alcoholismo y la delincuencia.

Por último, respecto a su posición en el tejido urbano, estas familias han ido perdiendo visibilidad en el tejido urbano debido al avance de la población flotante y la desaparición de la cultura porteña.

El aumento de población periférica ha incrementado la percepción de inseguridad y mutado el arquetipo del taltalino, de esta manera Taltal deja de ser un lugar de elegancia, mesura, tranquilidad, intelectualidad y cosmopolitismo; y se convierte, en términos de imaginarios, en un lugar peligroso, vicioso y amenazante. Este cambio de significado, ha expulsado a las familias tradicionales de algunos espacios de reunión importantes del pasado como la Plaza de Armas, donde antes las y los jóvenes se paseaban y, ahora, los ancianos temen transitar, y las ha llevado a recluirse en espacios privados como sus propias casas o las de sus amigos, clubes privados y grupos eclesiásticos.

Este fenómeno ha ido alimentando imaginarios urbanos expulsivos sobre Taltal y han reforzado el deseo de que los jóvenes migren de la ciudad.

### 7.3 “El dorado” o Taltal ciudad de oportunidades

La segunda trayectoria juvenil que salió a la luz al conocer la ciudad de Taltal y conversar con sus habitantes mediante entrevistas, corresponde a un grupo de jóvenes quienes ven al trabajo en la minería como el vehículo de movilidad social más importante que la ciudad ofrece. Este proyecto se sustenta en una construcción imaginaria de Taltal bajo la leyenda de “El Dorado”, al modo de los conquistadores españoles, o la Fiebre de Oro del *far-west*. Básicamente, lo que tratamos de señalar con esta idea, es que al alero de los buenos precios del cobre durante los últimos años se ha difundido la idea de que en Taltal existe la posibilidad de encontrar una mina y volverse, de la noche a la mañana, millonario. Este imaginario es posible gracias a que los terrenos mineros de la zona no están monopolizados por grandes firmas mineras sino que en su grueso pertenecen a la antigua elite de Taltal que están dispuestos a vender o arrendar, la planta ENAMI de la comuna que permite la explotación cuprífera a pequeña escala y a que existe un número no menor de personas que han logrado realizar este proyecto<sup>26</sup>.

La minería es, además, una “segunda oportunidad” para todos aquellos que han sido postergados del mercado laboral. En este modelo, por ejemplo, los jóvenes vulnerables socialmente, sin ninguna oportunidad en otros contextos, pueden obtener un trabajo y una remuneración mejor a la de cualquier otro empleo con la misma capacitación. Respecto a la importancia que ha adquirido la educación técnica y el acceso al trabajo minero en jóvenes vulnerables, el Jefe UTP del Liceo Politécnico nos señaló:

“El punto empieza con la opción que tiene el niño de llegar a este colegio. Porque este colegio le da oportunidad de sacar una carrera y al corto plazo. Y nuestra impronta como colegio estaba más bien dirigida a estos chicos que son vulnerables. El “patito feo” que llega acá, que ningún colegio lo recibe, entonces se viene para acá, con muchos problemas sociales y familiares y aquí son acogidos. En muchos casos les cambia la vida por el hecho de que al egresar encuentran trabajo, bueno, regular o malo pero encuentran ocupación”.

---

<sup>26</sup> El ejemplo típico de esto lo encontramos en la figura de “El Jacqueline”, persona quien trabajaba en el abastecimiento de los campamentos hasta que encontrara una mina de muy alta ley y se convirtiera en millonario.

Así, podemos reconocer que existe un grupo importante de jóvenes de bajo capital social, cultural y económico, que plantean como su proyecto de vida el acceso al trabajo minero. Este proyecto de vida se sustenta en un imaginario antagonista al anterior, la visión pesimista de Taltal es reemplazada por un imaginario que ubica a Taltal como un lugar de oportunidades.

Avanzando hacia la caracterización de este grupo, ubicamos la aparición del grueso de las familias que construyen este tipo de imaginarios durante los últimos 4 o 5 años, es decir que llegan junto al ciclo positivo del cobre<sup>27</sup>. Ellos son, en parte, los 4 mil habitantes categorizados como población flotante que estima el PLADECO y pescadores reconvertidos. Su origen más común son los valles de la III región y IV región, quienes históricamente han migrado hacia la ciudad en búsqueda de trabajo en las faenas mineras, debido a que los sueldos ganados en la minería superan por mucho a lo que puede llegar a obtener un pescador o un campesino, esto independiente de que nos encontremos con una de las ciudades más costosas del país<sup>28</sup> y con casi ninguna capacidad de integrar a esta población en términos de acceso a los servicios básicos y vivienda. Este fenómeno migratorio se agudiza debido a que existe una importante necesidad de mano de obra, lo que determina que los criterios de selección de trabajadores sean muy bajos. Los empleadores no exigen antecedentes delictivos, calificación ni edad, por lo que personas excluidas del mercado laboral tienen una posibilidad de reinserción, es la “segunda oportunidad” de la que hablamos. El proceso de captación de mano de obra se reduce, según un empresario minero, a: “Necesitamos mano de obra y les pagamos bien”.

Por otro lado, este grupo también está formado por los “nuevos ricos” o los “rotos tirados a gente” como han sido denominados en las entrevistas, que son quienes han realizado el proyecto taltalino de encontrar un mina y volverse ricos. Ahora bien, este grupo pese a ser poderoso económico no son aceptados ni respetados por miembros de la antigua aristocracia taltalina porque no siguen los parámetros conductuales ni estéticos, pero son

---

<sup>27</sup> Nos referimos a que durante los últimos cuatro años el precio del cobre ha tenido un promedio superior a 3 dólares la libra, ver Fig. 4.

<sup>28</sup> Cuando señalamos lo costoso de la vida, es indicativo que sumados alojamiento y alimentación diarios, para una persona profesional, visitante ocasional o turista, bordee a septiembre de 2011 unos 40.000. Además, los costos en los servicios básicos son elevados debido a la dificultad de traer agua a la zona; los alimentos, a su vez, son costosos porque en Taltal sólo se produce pescado, todo lo demás debe ser importado.

quienes han reemplazado a las antiguas aristocracias que migraron con la crisis. Respecto a esto un entrevistado nos señaló:

“...Taltal de esa época cuando se moría, esa pujanza, esa fuerza se moría. Ya habían emigrado los grandes ricos... por ejemplo: Sady Zañartu, familia rica, la familia Jenkins, los Prenafeta, fueron gente generosa, los Cordero... referentes de la opulencia de esa época, aristócratas. Esos se fueron y quedamos los de medio pelo luchándola y ahora hay unos que son ricos, unos que eran pobres, ancestralmente pobres, ahora son ricos por el cobre”

Las “familias tradicionales” y los inmigrantes europeos trajeron distinción, elegancia y cosmopolitismo a la ciudad, en contraste el impacto de este grupo sobre el tejido urbano ha producido miedo, amenaza y resentimiento. A la población flotante se les ha atribuido la culpa de introducir en la ciudad una serie de problemas sociales que han transformado al Taltal de la nostalgia de los viejos, los más denunciados son el alcoholismo, tráfico y consumo de drogas y aumento delincuencia; además, han proliferado los problemas familiares como la violencia intrafamiliar, la negligencia en asumir roles adultos, familias disfuncionales monoparentales, poco compromiso de los apoderados de la escuela, entre otros (PADEM, 2011). Todos estos factores son gatillantes en la construcción de un imaginario que revive el estereotipo del minero como un tipo alcohólico, holgazán, vicioso e inmoral y de Taltal como un lugar peligroso para vivir.

En término de estrategias para actuar sobre un sistema de objetos limitado, este grupo presenta dos diferencias fundamentales con el anterior respecto a la educación y los desplazamientos. Comparativamente para el grupo de las “familias tradicionales” la educación era el principal vehículo de movilidad social y el desplazamiento, como capacidad, corresponde a un capital importante para alcanzar el proyecto de vida. Para este grupo social estos dos elementos tienen una naturaleza totalmente distinta.

Para quienes ven a Taltal como un lugar de oportunidades la educación no aparece como un elemento central, de ahí que no exista un reclamo contra la calidad de ésta. Éstos evaden la educación de cuatro formas principalmente:

1. Declaración de incompetencia señalando cuestiones como “soy flojo”

2. Ingreso temprano al mundo adulto, ya sea por tener que trabajar para ayudar en el presupuesto familiar o asumir roles parentales, como es el caso de las jóvenes madres.
3. Falta de recursos económicos necesarios para acceder a la educación superior.
4. La seducción del trabajo minero.

En congruencia con lo anterior, este grupo social se caracteriza por una mínima o nula movilidad urbana. La movilidad de estos jóvenes y sus familias es momentánea y tiene como motivación la de acceder a objetos de consumo que no se encuentran en su ciudad o tienen un costo muy elevado debido a su situación de aislamiento, por lo cual es frecuente que estos jóvenes viajen con regularidad a ciudades como Antofagasta o Copiapó a comprar mercadería, ropa, artículos electrónicos u otros; viajes cuya duración no excede un día. Por lo cual, los desplazamiento interurbanos son solo coyunturales y momentáneos, y no son un capital importante para la consecución de un proyecto vital.

En las características y dinámicas que caracterizan a este grupo social ha jugado un papel fundamental el sistema de turnos<sup>29</sup> en el que se basa el trabajo minero. Esta organización de las jornadas laborales ha provocado dos dinámicas que son determinantes en los imaginarios que construyen estos jóvenes. En primer lugar, los largos periodos de ausencia de los jefes de hogar, han producido la emergencia de problemas familiares como la violencia intrafamiliar, alcoholismo, drogadicción y abandono de los hijos. Esto, registrado en varias entrevistas, porque las familias no tienen “la costumbre de convivir todos juntos a diario”, lo que se ve agudizado por el cansancio físico y mental con el que llega el trabajador minero al terminar sus faenas. En contraste existen familias donde existen situaciones de consentimiento excesivo de los jóvenes, los cuales decantan en la indisciplina e irresponsabilidad de los jóvenes, respecto a esto la Orientadora del Liceo Humanista Científico nos señaló:

---

<sup>29</sup> Los sistemas de turnos usados en las faenas mineras consisten periodo prolongados de trabajo seguidos de periodos similares de descanso. El más conocido es el 7 por 7, es decir siete días de actividad seguido de siete días de descanso.

“El marido trabaja 7 por 7 y la responsable de la crianza de los hijos, es la mujer. Ella se lleva toda la carga. El marido no llega a retar a los hijos, llega a consentir, a regalonear, a estar con su familia... Los hijos superan en educación a los padres, éstos no se manejan en el computador [...] La mujer tiene una gran responsabilidad en estos trabajos de la minería. Y si la mujer no tiene las herramientas necesarias, ni educación, nada...”

En segundo lugar, el sistema de turnos termina atando a los mineros con su ciudad, coartando su movilidad. En un trabajo con turnos convencionales, el trabajar fuera de la ciudad donde se reside supone un importante sacrificio en términos de tiempo y gastos, lo que motiva un cambio de residencia, situación a la que se ven enfrentados los profesionales de otras ciudades que desean trabajar en Taltal. En el caso de los mineros de Taltal, la gran mayoría trabaja en faenas lejanas a la ciudad pero no existe la motivación de un cambio de residencia debido a que los tiempos de descanso son mayores y permiten el desplazamiento, además los costos de transporte y habitación son asumidos por las empresas lo que es valorado positivamente. Por lo tanto, un individuo puede trabajar en La Escondida y vivir en Taltal sin mayores complicaciones, muy distinto a lo que puede experimentar un profesor que trabaja en Taltal y vive en Copiapó o Antofagasta.

Con los jóvenes que ingresan a trabajar en la minería ocurre lo mismo, pues si ponemos esta dinámica en términos de nuestra reflexión, podemos señalar que en este grupo sí existen proyectos de vida que buscan un futuro fuera de Taltal, en este caso un puesto de trabajo en la gran minería solo que, a diferencia de los que buscan espacios urbanos diversificados, no existe una desvinculación de Taltal ni tampoco una integración a otra ciudad. Comparativamente, un joven taltalino que opte por la educación superior debe integrarse a una ciudad nueva, con ritmos, formas de movilidad, distancias, problemas sociales, espacios de socialización y recreación distintos; esto significa un proceso de acomodamiento a nuevas experiencias urbanas y una desterritorialización y readjetivación de Taltal. En el caso de los jóvenes que ingresan al mundo minero, su vinculación con nuevos entornos urbanos es mínima o nula, ellos viajan de Taltal al campamento y viceversa, es decir trabajan fuera de Taltal pero su vida social sigue realizándose en la misma ciudad sin integrar nuevas experiencias en su imaginario. Por lo tanto, los sistema de

turnos de la minería no interpelan a los sujetos respecto a un cambio de residencia, por el contrario favorecen el estatismo de los sujetos.

Para cerrar, ubicaremos a este grupo en términos de la teoría de los capitales de Bourdieu (1999, 2001). Éste grupo social se encuentra formado por los llamados “nuevos ricos” (personas que se enriquecieron aprovechando el ciclo positivo del mineral pero que no poseen la tradición, la herencia y elegancia de las “familias tradicionales”) y por la mano de obra sin calificación, pero bien pagada, que absorbe la minera y se ubica las periferias de la ciudad. Por lo tanto, podemos señalar que son grupo de alto capital económico.

Esto contrasta con su capital social y cultural. Los trabajadores mineros de baja calificación poseen un capital cultural mínimo, de hecho el promedio de escolaridad de los padres del Liceo Politécnico no supera los 9 años (PADEM). Al mismo tiempo, los “nuevos ricos” y, más aún, los mineros sin especialización ocupan un lugar marginal dentro de los grupos sociales influyentes de la ciudad. Los primeros son marginados por sus prácticas económicas inmediatistas, de consumo arrebatado y su estética pomposa, al referirse a las prácticas de consumo un entrevistado nos señaló:

“...yo vi ‘frigideres’ que se echaban a perder las cosas, vi como comían, teniendo comida en su casa, llegaban a comer a destajo. Una compradera de ropa pero increíble. Tenían plata. ¡El auto! Uno tenía una camioneta, el otro tenía una mejor”

Los segundos son considerados como una población peligrosa que se ha apoderado de los espacios públicos, son quienes han traído el alcoholismo, la prostitución y la delincuencia a su ciudad<sup>30</sup>. Por lo cual, son un grupo pobre en capitales sociales y culturales.

En este mismo marco, Bourdieu (2001) define como capital simbólico al reconocimiento social de los otros tipos de capitales. En este sentido, este grupo de taltalinos ha logrado acumular un capital simbólico importante mediante la exposición de su capital económico a través de objetos de consumo inmediato e inaccesible en el comercio local, fenómeno que refuerza el imaginario de Taltal como un lugar de

---

<sup>30</sup> Existe una importante cantidad de prostitutas colombianas y dominicanas en las ciudades mineras del norte grande del país, Taltal no es ajeno a este fenómeno.

oportunidades. La imagen de la ciudad llama la atención por la cantidad de vehículos lujosos circundando las calles, artefactos de última tecnología en las casas y las llamativas y costosas prendas que visten los jóvenes que se perfilan como instrumentos de jerarquización social.

El capital simbólico acumulado en la exposición de pública del patrimonio material tiene implicancia importante para este grupo, éste actúa como un método retención en la medida de que la demostración estética sirve como un instrumento de distinción social solo dentro de contextos limitados como es en la circulación local; en este sentido, suponemos que, con los mismos artículos de consumo, en una ciudad más grande como Antofagasta, será poco el reconocimiento social a alcanzar debido a que las ciudades más grandes se caracterizan por un consumo amplio y diversificado. En Taltal es todo lo contrario, es sumamente limitado y, por lo tanto, más visible. En una entrevista con un par de taltalinos nos contaron una historia ilustrativa de esta situación:

“Un tipo acá se compro un Mercedes Benz, un Hammer y una Murano y tenía los cuatro autos estacionados afuera de su casa. Y vive solo con su señora. (...) Es una manifestación de poder. Es decir: “yo tengo harto, ¿Qué *teni* tu?”.

La ostentación material de los “nuevos ricos” ha sido recepcionada por los jóvenes de manera particular. La proliferación de autos y vestimentas costosas en el centro de la ciudad ha sido un factor que acentúa el imaginario circundante que señala que en Taltal uno puede volverse rico. A su vez, el ostentoso desfile de automóviles lujosos en el centro de la ciudad invisibiliza los problemas sociales que existen en las periferias de la ciudad, lo que puede llevar a un visitante, quién está recién conociendo la ciudad, a pensar que se encuentra en una ciudad sin pobreza y ser seducidos para embarcarse en la empresa minera.

#### ***7.4 Taltal desde los imaginarios***

Néstor García Canclini, en su texto “Imaginarios Urbanos” cita a Italo Calvino para explicar lo multifacéticas que pueden ser las ciudades:

“A veces diversas ciudades se suceden sobre el mismo suelo y bajo el mismo nombre nacen y mueren sin haberse conocido, incomunicables entre sí. En ocasiones, hasta el nombre de los habitantes permanecen iguales, y el acento de las voces e incluso las facciones. Pero, los dioses que habitan bajo los nombres y en los lugares se han ido sin decir nada y en sus sitio han anidados dioses extranjeros (Calvino en García, 1999; 88)”.

Al recuperar esta reflexión, el autor nos está señalando que, dentro del terreno de la construcción imaginaria de las ciudades, es posible encontrar una pluralidad de ciudades dentro sus fronteras. Las fronteras política y administrativamente trazadas, están contenidas por el dialogo o conflicto entre la multiplicidad de imaginaciones que construyen los habitantes en sus prácticas cotidianas de uso de la ciudad, o en la “experiencia de habitar”, por lo que es posible encontrar varias ciudades dentro de los limites de una. En nuestra investigación apreciamos cómo la conjunción del sistema de oportunidades que ofrece la ciudad de Taltal y los proyectos de vida de sus jóvenes decantan en una pluralidad de posibles Taltal entre los que reconocemos dos: El Taltal expulsivo y el de las oportunidades.

A modo de síntesis, expondremos los elementos que generan los imaginarios descritos, los cuales son los favorecen que determinado grupo genere un imaginario particular:

Fig. 9. Tabla comparativa de las familias tradicionales y los “nuevos ricos” y la población flotante.

	Familias Tradicionales, antiguos aristócratas de Taltal.	Nuevos ricos y población flotante
Periodo en la su familia llega a la ciudad	Los más antiguos habitan la ciudad desde la época salitrera (desde 1879), los otros llegan durante la época de crisis (desde 1930 - 40)	La población flotante se instala durante el último ciclo positivo del cobre (4 o 5 años atrás)
Origen laboral de la familia	Comerciantes, trabajadores altamente calificados (ferrocarril, muelles)	Campesinos, pescadores y trabajadores sin o poca especialización (subordinados de la antigua aristocracia)
Educación Superior	Valoración positiva de la educación superior como vehiculo de movilidad social	Desprecio. Desacreditación. Incompetencia(“soy flojo”) Imposibilidad (Ingreso temprano al mercado laboral,

		embarazo infantil)
Trabajo	Determinado por la vocación. Búsqueda de ciudades con un mercado laboral diversificado	Interés en trabajar en la minería debido a los altos sueldos, y a la baja exigencia de calificación.
Prácticas de consumo	Especulativas: Créditos estudiantiles, arriendo de terrenos mineros, mercados futuros.	Consumo suntuario, inmediato y acelerado (ropas, vehículos, tecnología)
Relaciones familiares	Fuerte apego familiar, "Aclanados": Familias grandes con fuerte apego y solidaridad entre sus miembros	Familias "disfuncionales". Abandono de hijos, Maltrato intrafamiliar.
Reconocimiento social	Valoración social del status de "Estudiante Universitarios" y "Profesional".	Valoración de la estética. Demostración de status social en base a la posesión material (Autos "enchulados", Ropa costosa, joyería.)
Estética	Elegancia, medida.	Pompa, extravagancia.
Tipo de capital acumulado	Capital social: Generación de espacios e intercambios entre las familias tradicionales. Club Social, Iglesia.  Capital Cultural: Profesionales.  Capital Simbólico: Familias ampliamente reconocidas y respetadas por la comunidad.	Capital Económico: Acumulación de fortunas gracias al ciclo positivo del precio del cobre.  Capital Simbólico: Amplio reconocimiento del capital económico por parte de la comunidad sostenido por la posesión material (vehículos, casas, minas).

Elaboración propia en base al trabajo de campo.

## 8. CONCLUSIONES

En este trabajo se buscó describir los imaginarios urbanos que determinan el actuar, los proyectos vitales y los modos y contenidos enunciativos de los jóvenes de la ciudad, lo que equivale a decir que se investigó la experiencia de habitar la ciudad de Taltal, entendida como un sistema de acciones y objetos. De este modo, tuvieron una relevancia central los elementos que determinan el sistema de objetos con el que cuentan los jóvenes de la ciudad, el que se caracteriza por la hiperespecialización y un acotado sistema de oportunidades y, al mismo tiempo, las estrategias y tácticas desarrolladas para hacer frente a la materialidad del espacio.

Así, nos encontramos con dos discursos antagónicos entre sí, los cuales son enunciados por dos grupos con capitales sociales, culturales y económicos específicos. De esta manera, desde la perspectiva de los jóvenes se construyen imaginariamente dos Taltal. Por un lado, tenemos el Taltal sin oportunidades ni futuro, donde no se puede alcanzar el anhelado “desarrollo personal”, aislado de los centros urbanos importantes, carente de un mercado de consumo y de espacios para divertirse. En el fondo, un Taltal expulsivo, una ciudad donde no se desea habitar.

Por otro lado, se construye un imaginario con un signo distinto. Taltal se constituye para un grupo de jóvenes vulnerables en la gran oportunidad de sus vidas. Los altos sueldos obtenidos en la minería, los mínimos requisitos para conseguir empleo y la existencia de “nuevos ricos” o emprendedores que desde su misma posición social se convirtieron en ricos al encontrar una mina de buena ley, son los motivos que tienen los jóvenes para rechazar la educación y embarcarse en la aventura minera. En este caso, Taltal es el Dorado, una segunda oportunidad.

Por lo tanto, una primera conclusión es que Taltal es una ciudad multifacética. Desde el terreno de los imaginarios no existe un Taltal único, sino que sus fronteras incluyen una pluralidad de ciudades imaginadas que le dan sentido y motivan el actuar de sus habitantes.

De esta manera, en esta investigación nos encontramos con dos Taltal, el atractivo y el expulsivo, pese a ello no descartamos que otros grupos puedan construir imaginariamente otras ciudades en estas mismas fronteras. De hecho, esta conclusión abre un nuevo problema que fue mencionado de manera tangencial en este trabajo y que sin duda merece un esfuerzo investigativo mayor, nos referimos a la situación de las jóvenes mujeres en Taltal. En este sentido, podríamos señalar que no existe mayor complejidad para las jóvenes pertenecientes al grupo de las “familias tradicionales”, ellas pueden fácilmente migrar de la ciudad y manejan un imaginario expulsivo de la ciudad de Taltal. Por su parte, la situación es compleja para las jóvenes pertenecientes al segundo grupo, porque si bien la minería ofrece un empleo y buen sueldo al corto plazo, esta ha sido históricamente una profesión masculina, por lo cual su situación en este contexto nos instiga varias preguntas como: ¿Cuál es el lugar de las mujeres en una ciudad orientada hacia una actividad exclusivamente masculina? ¿Deben recluirse a labores domesticas en espacios privados? ¿Se están abriendo espacios en la minería para las mujeres? ¿Existe un mercado laboral femenino en la ciudad? En el fondo, ¿cuales son los imaginarios específicos de las jóvenes vulnerables?

Ahora, yendo a lo general, desde esta investigación podemos extraer importantes conclusiones que ayudan a la mejor comprensión de este tipo de ciudades y, al mismo tiempo, abren nuevas preguntas para ser estudiadas en esfuerzos investigativos posteriores.

En primer lugar, consideramos que la ciudad de Taltal debe ser entendida como una “ciudad minera”, lo que nos obliga a pensar la ciudad a través de la noción de ciclo minero. En este sentido, se entiende que la demanda internacional de los minerales se comporta en forma de ciclos, donde ciclos expansivos son seguidos por recesivos y así sucesivamente hasta que la demanda del mineral termina definitivamente. Por lo que la ciudad irá sufriendo procesos de transformación acelerados, ya sea auge o declinación, según el estado del mineral que ahí se extrae, porque la ciudad debe su existencia a la producción de recurso, y cuando este se acaba pierde toda importancia y sentido de existir.

Ahora bien, como dijimos, los ciclos del mineral introducen transformaciones aceleradas, en términos cuantitativos y cualitativos, de la ciudad y sus habitantes. Entre los

más evidentes tenemos el crecimiento o depresión demográfica y la transformación de la imagen de la ciudad. Sumado a estos dos aparece una tercera transformación que es más difícil de apreciar y tiene un alto potencial investigativo, nos referimos a los cambios en la cultura laboral. En este sentido, los ciclos positivos demandan contingentes crecientes de mano de obra para la explotación del recurso, este capital humano además de ser relevante en términos cuantitativos es necesario que sea funcional a los procesos productivos, por ello los procesos de captación de mano de obra son también procesos de proletarización. Esto implica que se deben inculcar a los nuevos obreros tanto las habilidades requeridas en las faenas como una ética laboral que asegure el buen funcionamiento de la minería, es decir existen procesos de disciplinamiento de la mano de obra. Este no es un fenómeno nuevo, de hecho parece ser una constante en la producción minera, en esta línea María Angélica Illanes (1990) nos presenta un antecedente de este fenómeno al describir los procesos de proletarización de mano de obra en los yacimientos de Arqueros y Chañarcillo durante la primera mitad del siglo XIX. Entre las estrategias usadas por los capitales de esa época encontramos el empadronamiento de los obreros, la conformación de policías privadas y el cierre de “chinganas”. En la actualidad las estrategias más utilizadas en la mediana y gran minería son la instalación de campamentos mineros de lujo<sup>31</sup> y los sistemas de turnos.

En el caso de ésta investigación, consideramos que Taltal, en sincronía con el ciclo expansivo del cobre, se ubica en un proceso de proletarización de los obreros. Los empleadores han puesto sus esfuerzos en alejar a sus subordinados de las drogas, el alcohol y la prostitución, que cada vez se hacen más visibles. Por lo cual, se abre un problema de investigar las estrategias de disciplinamiento, sus efectos en los obreros, su efectividad y, al mismo tiempo, las prácticas de resistencia de los mineros frente a su proletarización.

En contraste a lo señalado, cuando el ciclo de un recurso llega a su fin se produce un proceso aún más complejo: la reconversión de los obreros y la ciudad. En este sentido, cuando un mineral deja de ser demandado la cultura material e inmaterial desplegada, la cultura laboral, la estética de la ciudad y sus individuos, las relaciones sociales, los saberes

---

<sup>31</sup> El campamento de la minera Barrick Gold en la III región posee habitaciones individuales para los obreros, servicios de buffet para la alimentación, gimnasios, salas de entretenimiento y un aeródromo.

y habilidades, en suma todo lo desarrollado al alero de la producción minera se vuelve anacrónico y pierde su razón de ser. Desde este punto comienza un camino que es aún más complejo que implica la reconversión de la ciudad y su población siendo Lota un ejemplo paradigmático de esta situación.

La centralidad de la noción de “ciclo minero” nos lleva a una segunda conclusión, esta es de corte epistemológico respecto a las ciudades mono-productoras y exportadoras. En este sentido, los estudios transversales sólo son capaces de comprender una parte de las dinámicas socioculturales, demográficas y económicas que caracterizan a estos enclaves, es por ello que para lograr una comprensión exhaustiva de este tipo de ciudades es necesario investigarlas desde una perspectiva longitudinal, es decir que el presente es solo parte de un proceso de larga duración que se caracteriza por una secuencia de ciclos positivos y negativos. Consideramos que sólo de esta manera lograremos aprehender de forma profunda las dinámicas y los cambios que caracterizan a estas ciudades, es por esto que Taltal es una ciudad que debemos seguir por varios años más atentos de los cambios que sufra la cotización internacional del cobre.

Por otro lado, la mutabilidad inherente de las ciudades mineras, debido a que son ciudades en constante y acelerada transformación, nos suscita la siguiente pregunta. ¿Es posible planificar ciudades monoproductoras?

De acuerdo a sus características, el esfuerzo planificador de los municipios y algunos organismos privados parece una tarea imposible, lo cual desincentiva la inversión. Existen dos situaciones indeseables que estos organismos no pueden predecir: a) la existencia de servicios ociosos y b) servicios sobredemandados. En ciudades monoproductoras donde los cambios demográficos son drásticos y acelerados, los situación de los servicios siempre termina en una de estas dos posibilidades, éstos se sobredemandan cuando en ciclos positivo se produce una sobrepoblación de la ciudad; y, en contraste, se vuelven ociosos cuando la población se deprime y los capitales se fugan. Por lo tanto, los planificadores y los inversionistas tienen que lidiar con el complejo escenario de no contar con una población estable sobre la que puedan trabajar. Al mismo tiempo, esta situación es

compleja ya que, como vimos, resulta muy complejo atraer y retener profesionales que puedan pensar la ciudad.

La pregunta por la planificación es relevante en la medida que es una herramienta que puede permitir el desarrollo armónico de la ciudad, tanto en la cobertura de servicios básicos, comunicaciones, comercio, vivienda, educación, burocracia, ocio, deportes, entre otros. Entonces, respecto a la situación del Taltal actual se nos abren varias preguntas, estas son: ¿Cómo puede Taltal integrar los 4000 habitantes flotantes? ¿Cómo predecir si esta población se mantendrá, aumentará o se irá? ¿Cuenta la ciudad con la infraestructura y servicios para integrarlos? ¿Existen las voluntades para integrarlos? ¿Quiénes los deben integrar?

En esta misma línea, la crítica a la planificación, debido a que se cuestiona su aplicabilidad y fiabilidad para este tipo de ciudades, motiva y justifica la importancia de estudios de corte cualitativo, como los más apropiados para comprender de manera más acabada los enclaves monoprodutores.

Para finalizar, consideramos que estas reflexiones no son exclusivas para ciudades mineras sino que puede hacerse extensiva a todas las ciudades monoprodutoras o enfocadas en una actividad económica única. Pensemos que ocurriría si una ciudad agrícola es afectada por alguna peste o plaga, o si un balneario turístico es víctima de un desastre ecológico, o si una caleta pesquera sufre una “marea roja”; sin lugar a dudas que si alguna de estos desastres ocurriera dichos asentamientos experimentarían un proceso de declinación importante, las riquezas generadas por el turismo, la agricultura o la pesca también son inestables y las ciudades se encuentran en una situación de vulnerabilidad similar a Taltal. En el fondo, son ciudades que no dependen de sí mismas, son solo expresiones locales de procesos macroeconómicos que operan a nivel global.

Dentro de este marco, los habitantes tienen la difícil labor de enfrentar las crisis y para ello desarrollan diversas estrategias, algunos migran, otros se reinventan y otros simplemente se refugian en sus recuerdos.

## BIBLIOGRAFIA

Arenas, F., Quense, J. y Salazar, A. (1999) “El aislamiento como desafío para el ordenamiento territorial. El caso de las comunas de Chile” en *Revista de Geografía Norte Grande*, núm 26. pp. 105-111

Bauman, Z. (2002). *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica

Bauman, Z. (2005) *Vidas desperdiciadas: la modernidad y sus parias*. Buenos Aires: Paidós

Bengoa, J. (2009) *La comunidad perdida. Identidad y cultura: desafíos de la modernización en Chile*. Santiago de Chile: Catalonia

Bourdieu, P. (s/f) “Los tres estados del capital cultural” en *Revista Sociológica*, núm 5, México. Pp. 11-17

Bourdieu, P. (2001). *Las estructuras sociales de la economía*. Buenos Aires: Manantial

Bourdieu, P. (1990). *Sociología y cultura*. Mexico: Consejo para la cultura y las artes

Brito, R. (1996). “Hacia una sociología de la juventud. Algunos elementos para la deconstrucción de un nuevo paradigma de la juventud” en *Revista JOVENes*, núm 1. México

De Certeau, M. (2008) “Andar en la ciudad” en *Revista Bifurcaciones*, núm 7, Santiago de Chile

Delgado, M. (2007). *Sociedades movedizas. Pasos hacia una antropología de las calles*. Barcelona: Anagrama

Duarte, K. (2000). “¿Juventud o juventudes? Acerca de cómo mirar y remirar a las diferentes juventudes de nuestro continente” en *Revista Última década*, núm 13, Viña del Mar, Chile. Pp. 59-77

Garcés, E. (1999). *Las ciudades del salitre*. Santiago de Chile: Origenes

García, N. (1999). *Imaginario Urbanos*. Buenos Aires: Eudeba

González, J. (2008). “Conquista de una frontera. Mentalidades y tecnologías en las vías de comunicación en el desierto de Atacama” en *Revista de Geografía Norte Grande*, núm 40, pp. 23-46

González, S. (2002). *Hombres y mujeres de la pampa. Tarapacá en el ciclo de la expansión del salitre*. Santiago de Chile: LOM

Gorelik, A. (2002). “Ciudad” en Altamirano, C. (2002) *Términos críticos de sociología de cultura*. Buenos Aires: Paidós

Gorelik, A. (2002a) “Imaginario urbanos e imaginación urbana. Para un recorrido por los lugares comunes de los estudios culturales urbanos” en *Revista EURE*, núm 83, Santiago de Chile

Herrera, H. (2008). *Taltal, a 150 años del sueño de José Antonio Moreno*. PRINTTEC: Talca

Herrera, H. (2005). *Taltal. Crisol de nacionalidades. Historia y geografía humana*. PRINTTEC: Talca

Hiernaux, D. (2007) “Los imaginarios urbanos: de la teoría y los aterrizajes en los estudios urbanos” en *Revista EURE*. núm 99, Santiago de Chile. Pp 17-30

Kumar, S. (2002). “Castoriadis, Cornelius (1922-1997)” en Payne, M. (2002). *Diccionario de teoría crítica y estudios culturales*. Buenos Aires: Paidós

Illanes, M. (1990). “Azote, salario y ley. Disciplinamiento de la mano de obra en la minería de Atacama (1817-1850)” en *Proposiciones*, núm. 19

Lezama, J. (2005). *Teoría social, espacio y ciudad*. México: El colegio de México

Lindón, A. (2007) “La ciudad y la vida urbana a través de los imaginarios urbanos” en *Revista EURE*. núm 99, Santiago de Chile. Pp 7-16

Lindón, A. (2007a) “Los imaginarios urbanos y el constructivismo geográfico: los hologramas espaciales” en *Revista EURE*, núm 99, Santiago de Chile. Pp. 31-46

Margulis, M. (2001). “Juventud: una aproximación conceptual” en Burak, S. (2001) *Adolescencia y juventud en América Latina*. Costa Rica: Cartago

Mella, O. (2003). *Metodología cualitativa en ciencias sociales y educación*. Orientaciones teórico-metodológicas. Santiago: Primus

Modificación del Plan Regulador de Taltal (2010). URBE Arquitectos.

O'Brien, J. "El descomedido desierto de Atacama y su gente visto por viajeros del siglo XIX" en Pérez de Arce, J., Núñez, C., Danús, H., Badal, G. (coord.) (2009). *Chile Minero. Enami en la historia de la pequeña y mediana minería chilena*. Santiago: Ocho Libros Editores.

PLADECO. Ilustre Municipalidad de Taltal 2009-2013

Proyecto Educativo Institucional 2011. Liceo Politécnico José Miguel Quiroz

Proyecto Educativo Institucional 2011-2014. Liceo Juan Cortés-Monroy Cortés

PADEM 2011 Comuna de Taltal. Departamento de administración de educación municipal. Ilustre Municipalidad de Taltal.

Rodríguez, J., Miranda, P. y Medina, P. (2011) *Culturas mineras y proyectos vitales en las ciudades del carbón, nitrato y cobre en Chile*. Manuscrito.

Rodríguez, J. y Medina, P. (2011a) "Modelo de acumulación minero y territorio: trabajar y habitar" en *Desenvolvimento e Meio Ambiente*, núm 24, pp. 25-37

Salazar, G. y Pinto, J. (2010). *Historia contemporánea de Chile III. La economía: mercados, empresarios y trabajadores*. Santiago: LOM

San Francisco, A., Ballester, B., Sepúlveda, J., Lasnibat, M. y Sepúlveda, A. (2009) "Flor de Chile. Vida y Salitre en el Cantón Taltal" en *Serie historia de América prehispánica y arqueología*, núm. 3

Santos, M. (2009). "Espacio y método. Algunas reflexiones sobre el concepto de espacio" en *Revista Geocrítica*, núm 65

Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*.  
Barcelona: Ariel

Santos, M. (1993). “Los espacios de la globalización” en *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, núm 13, pp. 69-77

Santos, M. (2005). “O retorno do território” en *Observatorio Social de America Latina*, año 6, núm 16.

Sassen, S. (2003) *Los espectros de la globalización*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica

Simmel, G. (1986). “Las grandes ciudades y la vida del espíritu” en *Cuadernos políticos*, núm. 45, pp. 5-10

Steenhuis, A. (2007) *La travesía del salitre chileno. De la pampa a la tierra holandesa*.  
Santiago: LOM

Taylor, S. y Bodgan, R. (1992) *Introducción a los métodos cualitativos de la investigación*.  
Barcelona: Paidós Ibérica